Sar. Y tambien que Plesi ha muerto
sabrà. *Ab.* Serà el mayor dia,
que ha tenido su Excelencia.
Esp. Gozele edad infinita.
Sar. La Armada, auiendo tormenta,
çozobrado veinte dias,
sin poder hazer viage,
de nuestro exercito a vista,
en mar alta se viò luego,
tan totalmente perdida,
que a Talon la mitad della
llegò en tragicas noticias.
Con que aqui (Augusto Senado)
aquesta Comedia, escrita
por quien presente al sucesso
y obrar tantas biçarrias
tiene fin, tan sin lisonja,
que es fuerça que perdon pida
su Autor de lo que ha faltado
en contarlas, y aplaudirlas.
Pero en fin, Virrey famoso,
excelsa Ciudad altiua,
Nacion inclita Española,
a quien mi afan se dedica,
ya que todo no se puede
contar, basta que se diga,
que al crisol de la lealtad,
de Napoles siempre inuicta,
de su pueblo fiel, de toda
su heroyca Nobleza antigua:
los Españoles soldados,
con correspondencias finas,
Pocos bastan, si son buenos,
Espaça, y Napoles viuan.

COMEDIA FAMOSA.

VERSE, Y TENERSE POR MVERTOS.

De Don Manuel Freyle de Andrade.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

El Duque de Guisa viejo
Madama Margarita.
Carlos, Marques de la Vibera.
Flora criada.
Tacon primer Gracioso.
Coquin segundo Gracioso.
D. Enrique de Moncada.
Doña Isabel de Cardona.
Arnesto criado.
Vn Ayudante.
Vn Correo.
Celio criado.
Vn Iardinero.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Suene vna caxa con estruendo de tempestad, y digan dentro.

Vnos. Gran tempestad!
Otros. Gran tormenta!
Vno. Aferra, aferra de gauia.
Otro. Al trinquete. *Otro.* A la mayor.
Otr. Al velacho *Otr.* A la mesana.
Ot. Dispara, si acaso ay gente, *Dispara.*
que nos valga en essa playa.
Otr. Gouierna el timon Piloto. *Disp.*
Ot. Auisa con guinda mayna. *Disparà*
Ot. La quilla ha topado en peña. *Dis.*
Ot.

© Biblioteca Nacional de España

Otr. Ya se anegan las andanas *Dispar.*
Tod. Misericordia, Señor, *Disparan.*
vuestra clemencia nos valga.
Arrojase doña Isabel asida de vn arca, que tenga la tapa desclauada.
Isa. A vna infelize muger
socorred, Virgen Sagrada.
Leuantase.
Gracias os doy, Virgen Pura,
pues de tan fuerte borrasca
me sacais a saluamento,
asida sola de vna arca.
Buelue la cara al paño.
Infelize padre mio,
que en essa region salada,
a mi despecho, te dàn
vrna de cristal sus aguas.
Ya su cristalino golfo
te sepulta en sus entrañas,
y en tumulos de zafir
se eterniza tu morada.
De Barcelona saliste,
surcando el mar en bonança,
a ser Virrey de Mallorca,
y te has buelto sombra elada.
Que estrella te destinò
tan cruel, tan inhumana,
que en tu muerte, y mi desdicha
executa dos venganças?
Tu riguroso destino
lamento con justa causa,
y por obsequio dedico
a tu cadauer mis ansias.
Ay de mi! que sin aliuio,
en tan'desierta montaña,
se aumenta mas mi dolor,
pues tu consuelo me falta.
No le bastaua a mi pena
llorar desdichas passadas,
quando en Barcelona Enrique,
vnico dueño del alma,
viendo que en tu compañia,
padre infeliz, me embarcauas,
por despedirse de mi
le mataron a estocadas
la noche antes de embarcarme
los criados de mi casa,
queriendo reconocelle
tan a costa de mis ansias?
No bastaua este pesar?
este dolor no bastaua?
tirana fuerte! mas quando
contra vna infeliz te cansas!
Repara en el arca.
Con el golpe de esta peña
se hizo pedazos el arca,
que me salvò; dicha tuue
venir hasta aqui cerrada.
Registremos lo que ay dentro:
que presto me desengaña!
vn vestido de hombre ay solo:
ò que compassion me causa!
de algun criado seria,
que a mi padre acompañaua.
Pero ya que la ocasion
se ofrece tan adequada,
mudar de trage conuiene,
pues mi decoro lo manda,
no a peligro se disponga
de la malicia tirana
la candidez de mi honor,
mas segura disfrazada
podré sin riesgo passar
las arenas de esta playa.
Desnudase la basquiña, quedando con un guardapies a media pantorrilla.
Mi peligro me disculpe,
a Dios adorno, a Dios gala
de mi soberano aliño,
que tambien por desdichada
teneis parte en mi desdicha,
aunque lo sensible os falta.
Con harta pena os arrojo,

© Biblioteca Nacional de España

dulces prendas mal logradas,
venturosa os estrené,
y os desecho desgraciada.

Vistase vna casaca de hombre que sacará del arca, encima del jubon que tuuiere puesto.

Con el trage varonil
otro aliento me acompaña,
ya con aqueste disfraz
ningun temor me acobarda;
Y pues ya me considero
a todo trance empeñada;
esta senda he de seguir,
pues la roxa Luminaria
aun en su brillante esfera
luzientes rayos dispara,
y en essa Eeleptica Zona
es Zenit de esta montaña.

Passeandose por el tablado como que camina.

Mas ya los ojos me auisan
de vn chapitel, que dilata
su altiuez hasta las nubes
con atreuida arrogancia,
por coronarse de Estrellas,
como Rey de esta comarca.
Ya de vn Palacio me informa
lo ameno de esta campaña,
ya su cercania ostenta
vna admiracion gallarda.
Hermosa embidia de Chipre
en aquel jardin se esmalta,
que risueña à aquella fuente
golfos de cristal desata,
y en primores de alabastro
toda su pompa realça.
O que bien aquella gruta
suspensa la vista embarga,
y en atractiuo silencio
ceñuda beldad recata!
Ya esta puerta me concede
del bello jardin la entrada,
y vn hombre ay dentro, sin duda
que es el jardinero.

Dentr. Acaba
de regar, suelta la presa.

Sale vn Iardinero.

Iar. A quien busca, camarada?

Isa. Amigo, no me direis
como este paisse llama?

Iar. Gentil pregunta, por Dios!

Isa. No la estrañeis.

Iar. Linda chança.

Isa. Mirad que os hablo deveras.

Iar. Pues donde vuestra ignorancia
os ha traido hasta aqui?

Isa. Aquessas ondas soladas
me arrojaron de vn nauio,
que apique en essa encenada
ha çozobrado, y yo solo
assido sali de vn arca.

Iar. Milagro fue *Isa.* No pequeño.

Iar. Pues sabed que estais en Francia.

Isa. En Francia? *Iar.* Si, y esta villa
es Salon, amena estancia,
de quien el Duque de Guisa
dueño absoluto se aclama,
y General de esta Costa,
sus puestos gouierna, y manda;
que aunque en Maralla reside,
como es corta la distancia
à recrearse ha venido
à este sitio, donde passa
de la Primauera el tiempo,
diuirtiendose en la caça.

Isa. No diré que Español soy,
por si alguno de mi patria
assiste al Duque. *Iar.* De adonde
sois natural? *Isa* Yo de Irlanda.

Cantan dentro.

musica suena. *Iar.* Es el Duque,
que a este jardin siempre baxa
con madama Margarita
su hija. *Isa.* Que bien cantan!

© Biblioteca Nacional de España

Iar. La musica los diuierte.
Isa. Es dulce manjar del alma,
Vayan saliendo los musicos, cantando, y tras ellos el Duque de Guisa, Margarita, Flora, y Arnesto.
Iar. Aquel que empuña el baston, es el Duque.
Mar. No me agradan letras que de amor se visten.
Iar. Margarita es la Madama que a su lado ves *Du.* O quanto la musica me regala!
Isa. Echarme a sus plantas quiero, porque su piedad me valga.
Arrodillase à los pies del Duque.
Vn infeliz, Gran Señor,
se postra humilde a tus plantas,
que tropeçando en desdichas,
de tu grandeza se ampara.
Du. Alçad, que de aquessa suerte
no os he de escuchar palabra.
Leuantase.
Dezid aora quien sois.
Flor. No tiene muy mala cara.
Isab. Inuicto Duque de Guisa,
cuya estirpe soberana
por todo el Orbe publica
con dulce clarin la fama,
vn Irlandes soy, aborto
de la fortuna, que auara,
con soberuia tirania
à estos Paises me arrastra.
De su furor impelido
sali de mi amada patria,
y me embarqué con mi padre
àzia la buelta de España,
el qual como Capitan
todo el baxel gouernaua.
Salimos con viento en popa,
quando vigilante el Alua
del Oriçonte corria
la cortina enmarañada,
vistiendo nuestro Emisferio
con mil zelages de nacar.
El baxel con todo el paño
tan velozmente surcaua
de esse monstruo cristalino
la embrauecida arrogancia,
que a la vista parecia,
segun el viento soplaua,
exalacion fugitiua,
ô saeta disparada,
que por el agua bolando
iba surcando sin alas
golfos de cristal, y altiuos
montes de espuma encrespada.
Quatro dias nauegamos
con fauorable bonança;
Zafir rompia la quilla,
la proa el ayre açotaua,
y con tal velozidad
esse globo açul nadaua,
que de mentido baxel
era Delfin sin escama.
Negòse el viento a las velas,
boluiòse la furia en calma,
y el mar sus ayradas olas
reduxo en campaña rasa.
Mas notando (triste suerte!)
su vengatiua mudança,
pues el viento por la proa
contrariamente picaua.
Aferraronse las velas,
y nauegando a la capa,
barlouentcando fuimos
huyendo de la borrasca.
No nos valiò, pues creciendo
la soberuia de su saña,
confuso el pauor latia,
si horrenda la mar bramaua?
Con la terrible tormenta
las vergas se despedaçan,
todo el gouierno se rinde,
los arboles se quebrantan:

© Biblioteca Nacional de España

El baxel sube a las nuves,
y en espumosas montañas
iban creciendo las olas,
tan altiuamente vanas,
que hasta los Cielos subian
torres de cristal formadas;
y de essa luciente antorcha
la candide- empañauan.
El vracan à bramidos,
soberuio nos amenaza;
la tempestad se encendia,
las ondas mas se encrespauan,
el dia buelto en tinieblas
con su luz nos desampara;
el mar bramando furioso,
ya parece que nos traga;
aqui los dos elementos
vnidamente batallan;
el ayre soplando gime,
el agua espumando brama,
la aguja perdia el tino,
el timon no gouernaua.
el bauprés se desasia,
rendido el buque naufraga,
no ay carena que resista,
no ay bomba que agote el agua;
la popa sirue de proa,
el trinquete de metana;
el estriuar es la quilla,
el babor es plaça de armas;
las escotillas se anegan,
todo el velamen se arrastra,
siendo vn escollo, ruina
adonde su fin remata.
Aqui los vnos se arrojan
a la inclemencia del agua;
otros sin poder valerse,
de improuiso el mar los traga,
qual a las ondas se entrega,
qual se vale de vna tabla;
todos por salvarse lidian,
pero ninguno se salva,
sino soy yo, gran señor,
que de tan fuerte borrasca,
de vn arca asido sali,
arrojado en essa playa,
sin padre me considero,
pues le anegò mi desgracia;
sin amparo, pues me juzgo
tan remoto de mi patria.
Como Principe ostentad
la grandeza que os exalta;
como piadoso, valed
a quien oy de vos se ampara.
Añadid, si lo merezco,
vn criado a vuestra casa,
que con esso mis desdichas,
mis fortunas, mis desgracias,
mis pesares, mis tormentos,
mis aflicciones, mis ansias,
se acabaràn de vna vez,
si logro dicha tan alta.

Duq. Gran fortuna aueis tenido!

Isa. En vos fundo la esperança
de conseguir la mayor.

Flo. Aqueste Irlandes me agrada.

Duq. Y como os llamais? *Is.* Enrique,
(que pronto lo dixo el alma)
Ay Enrique! con tu nombre *Ap.*
el de Isabel se disfraza.

Duq. De suerte, que Irlandes sois?

Isa. Si señor. *Duq.* Y de que patria?

Isa. Triste de mi! yo, señor,
naci en la Corte de Irlanda.

Duq. Y que ay por allà de nueuo?

Isa Esto solo me faltaua:
no sé nouedad ninguna,
porque siempre nauegaua
con mi padre, y en la Corte
no assistia. *Duq* Nunca en Francia
aueis estado? *Is.* En mi vida.

Duq. Y a que passauais à Espaòe?

Isa Iba mi padre a negocios
de aquella Corona. *Mar.* El alma

© Biblioteca Nacional de España

se lastima de escuchar
de este Irlandes la desgracia.
Duq. Noble parece, segun
su semblante lo declara:
no os desconsoleis, por paje
os quedareis en mi casa.
Isa. Por honra tan grande beso
vna, y mis vezes tus plantas.
Duq Id a descansar.
Arn. Venid, Irlandes.
Isab. Fortuna varia,
halo que obligas a quien
reconoce tu mudança! *Vanse.*
Flo. Por Dios, que el tal Irlandes
tiene mas de dos mil gracias.
Duq Proseguid del mismo tono
la sonora consonancia.
Buelues à entrarse el Duque, y Margarita, y los Musicos.
Flo. Despues que al Irlandes vi
estoy como embelesada;
siento vnos humillos, como
quien està calamocana.
Todos los cinco sentidos,
despues que le vi me faltan;
si miro, tengo en los ojos
mas de dos mil cataratas;
si escucho cantar, los ecos
de la musica me cansan;
si llego à oler estas flores,
el olfato se empalaga;
si me palpo no me topo,
segun estoy eleuada.
El gusto del paladar
es el que solo me falta
saber si le tengo, y no
quisiera que me faltara.
Sale Carlos, y Coquin.
Coq. Que te vengas à Salon
por solo ver a tu dama,
sabiendo que Margarita
de tus porfias se cansa;
y sin dexarme tomar
vn refresco en la posada,
por verla en este jardin
te has entrado, y no reparas
que te pueden ver? *Ca.* No es facil;
Coq Eres inuisible? *Car.* Calla.
Coq Si vés que el Duque de Guisa,
el gouierno de las armas
de Marsella te ha dexado,
mientras su persona falta,
como Maestre de Campo
general, que eres, y mandàs
en su ausencia por tu puesto
la gente de aquella plaça,
serà bueno que te vean
aqui? mira que no es gracia,
que vn Marques de la Ribera
como tu, haga esta falta.
Car. Flora està aqui. *Coq.* Linda pieça
Car. Flora. *Flo.* Señor,
quien la entrada
te concediò? *Car.* Amor todo
lo facilita, y allana:
que ay de Margarita?
Flo Està tan esquiua, y tan ingrata
como siempre. *Car.* Y el papel?
Flo Le rompiò. *Coq* Linda jornada.
Car. Podré verla? *Flo* Si podràs,
si en este sitio la aguardas.
Car. Y que te ha dicho de mi?
Coq. Dirà dos mil pataratas.
Flo. Dixome, que tus estremos
la tenian muy cansada,
no negando, que tus prendas
son para ser estimadas;
pero que ella no se inclina.
Coq. Que se vaya nora mala. *Ca.* Calla.
Coq. Gentil desverguença,
por Dios que el modo me agrada.
Sale Mar. Con quien estàs Flora?
Coq. Andallo,
cuenta con esta batalla.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Vos aqui, Marques?
Car. Amante
vuestra belleza me arrastra,
que aunque pudiera el despecho
apagar mi ardiente llama,
como os adoro tan fino,
mi rendimiento se paga
de solo veros. *Mar.* En vano
vuestra porfia se cansa:
vamos Flora. *Car.* Permitid
escucharme.
Coq. Que puñadas.
Mar. Que os he de escuchar?
Car. Mis quexas.
Mar. Yo las doy por escuchadas:
Y aduertid, que la porfia
victorias de amor no alcança,
que el rendimiento consiste
en la inclinacion del alma.
Si fuera litigio amor,
y la razon disputara,
justicia fuera el quereros;
pero amor no me lo manda.
Confiesso que en calidad
la fortuna nos iguala;
pero que importa, si à mi
la confrontacion me falta?
Ninguno por vanidad
supo elegir à quien ama,
que la inclinacion de amor
en meritos no repara.
Los amantes no se eligen,
que si todo lo que agrada
fuera eleccion del discurso,
lo mas perfecto se amara.
No ignoro que vuestras prendas,
vuestro brio, vuestra gala,
son attributos que pueden
hazer à muchos ventaja.
Pero ninguna harmonia
me hazen al gusto, y no basta
que el discurso lo conozca,
sino lo aperece el alma.
Los Astros son los que inclinan,
que si en mi mano estrivara
la inclinacion, os quisiera,
quien agora os desengaña.
La voluntad no se fuerça,
el amor no se contrasta,
la inclinacion no es castillo
que se rinde a fuerça de armas.
La razon no vitupera
los meritos que en vos halla
el conocimiento, el gusto
es solo quien los vitraja.
Solicitad otra empressa,
que no faltarán en Francia
damas, que mejor se inclinen
al garbo de vuestra gala.
No reputeis por desprecio
lo que es desengaño; en nada
os puede ofender, quien solo
de desengañaros trata.
Esto supuesto, os suplico
olvideis finezas tantas,
que no es cordura emprender
contra su gusto vna dama. *Vase.*
Flor. Lastima del Marques tengo. *V.*
Coq. Que vn hõbre con tantas barbas
escuche tales desprecios,
y no la mate à patadas?
Viue Dios que lo que ha dicho
no lo sufriera vn panarra:
te has arrobado? no es bueno
que se ha quedado sin habla?
à señor, estàs difunto?
Car. Dexame Coquin.
Coq. Te amargan
los desengaños. *Car.* A quien
vn desengaño no amarga?
Tirano amor, que delitos
cometi contra tus aras?
En que te pudo ofender
quien sabe rendirte parias?

© Biblioteca Nacional de España

amar no es obedecerte?
Si solamente quien ama
sabe obseruar tus preceptos,
tirano de que te agrauias?
Sino te agrauio, porque
me castigas? assi pagas
à quien te sirue?
Coq. Lo mismo
hazes tu conmigo. *Car.* Guarda
los rigores para quien
haze burla de tu aïrada.
Si à Margarita me inclinas,
para que en su pecho fraguas
empedernidas centellas
con que su desden me mata,
y al blanco de su esquiuez
flechas de plomo dispara?
Ha quien no te conociera,
para no ver de esta ingrata
la desdeñosa altiuez
con que sus ojos me abrasan!
Vna gratitud siquiera
no te deuiera, tirana,
quien de puro enamorado
à tu belleza consagra
los fueros del alvedrio!
Di, cruel, que te costaua,
si blasonas de imitar
las asperezas de Hircania?
No alagues con la hermosura,
si con tirania matas:
pero aunque llueua desdenes
todo el cielo de tu cara,
he de ser amante necio
en la porfia. *Coq.* Ya escampa;
mira que te buelues loco,
y te meteràn en jaula.
Car. Calla necio. *Vase.*
Coq. Plegue à Dios
Margarita desollada,
que tus dos ojos se vean
carcomidos de lagañas,
y te nazca vna corcoba
en mitad de las espaldas;
la boca tengas torcida,
toda la mollera calva;
la nariz tengas cortica,
y pierna de palo traigas;
En Margaritona dés
despues de vieja arrugada,
y en la procesion del Corpus
te saquen como tarasca;
y todas las que me escuchan
se vean encoroçadas.

Vase, y sale Enrique.

Enr. Ausente Isabel mia, quien pudiera
verte mi bien, porque mi gloria viera!
Vn mes ha que à Mallorca te embarcaste,
y en braços de la muerte me dexaste;
pero el Cielo de mi compadecido,
nueuo aliento, y salud me ha concedido,
para que quando llegue a ver tus ojos,
alma, y vida le rinda por despojos.
Si como aqui te miro retratada,
verte pudiera allà, donde animada
te acompaña mi dulce pensamiento,
en gloria se boluiera mi tormento;
contigo me consuelo, copia bella,
del sol de mi Isabel brillante estrella,

© Biblioteca Nacional de España

que aunque su resplandor no te ilumina,
tu primor de este nombre te haze diuina,
tanto, que en tu retorica belleza
el arte aprende a ser naturaleza;
y en el primor que en tu matiz pondero,
todo mi dulce hechizo considero;
porque al alma tambien la fantasia
ocasiona motiuos de alegria.
Caracter bello, en quien recopilado
se dibuja el imàn de mi cuydado;
estampa hermosa, en quien el arte imprime
todo mi aprecio, porque mas te estime.
Espejo matizado, donde miro
el bello encanto por quien oy suspiro;
imagen de mi dulce idolatria,
que te animas con tanta valentia,
siendo tu deleytable semejança,
alimento vital de mi esperança.
No desvalde me sirues de consuelo,
pues semejança tienes de aquel cielo,
cuya belleza en ti se ha retratado,
porque fueras de mi tan venerado.
O, pienso hazer de fino amante alarde,
embarcandome al punto aqueste tarde,
porque fletado yn vergantin me espera,
y a Barcelona ya dexar quisiera,
que si en ella Isabel no resplandece,
viuir no quiero donde me anochece.
Noruega se ha quedado Barcelona,
Mallorca se boluio torrida Zona,
allà me arraitra ciego mi destino:
oy surcaré tu golfo cristalino,
diafano elemento: ò quien pudiera
qual Dedalo bolar, porque oy tuuiera
hermoso encanto de mi dulce anhelo!
dichoso se aclamara mi desvelo,
si oy a mi pensamiento acompañara,
y en tus braços amor me coronara. *Sale Tacon*

Tac. Ya tienes para esta tarde
el vergantin prevenido,
y en el muelle vna falua,
alas blandiendo de pino,
te espera; tu rancho lleuas
con absoluto dominio
en la camara de popa:
y pues en todo he cumplido

© Biblioteca Nacional de España

con lo que me has ordenado,
à suplicarte me animo,
que me digas donde vas,
que hasta aora no lo has dicho?
Enr. Tienes razon, y a ti solo
confessar quiero el motiuo
porque dexo a Barcelona,
que como has de ser testigo
de otros mayores, no importa
que te informe de lo mismo
que has de venir à saber.
Tac. Como ha poco que te siruo,
no es mucho que tus secretos
se estrañen de mis oidos.
Enr. Don Luis de Cardona, ya
le conoces.
Tac. Vn poquito.
Enr. Y que a Mallorca pais à
ser Virrey. *Tac* Esso es fixo.
Enr. Su hija Doña Isabel
tambien avràs conocido?
Tac. No la vi, ni la conozco,
pero haz quenta que la he visto.
Enr. Dos años ha que mi amor,
à su hermosura rendido
le consagraua idolatrias
flechando tiernos suspiros,
tan amante, que a sus ojos
rendi todo el alvedrio;
y aunque la contemplo ausente,
oy solo a su quenta viuo
venturoso enamorado.
Lograua correspondido,
sin profanar su decoro,
mi amor honestos cariños:
en este dichoso tiempo,
mi tirana suerte quiso
que por Virrey de Mallorca
su padre fuesse elegido.
Llego la noche postrera,
en que sus ojos diuinos,
por ausentarse era fuerça
negar la luz a los mios.
Triste à despedirme voy
de su hermosura afligido,
y en vna reja la topo
rompiendo el ayre a gemidos.
Recibiòme con sollozos,
yo la escucho enternecido,
lagrimas tiernas derrama,
dulces querellas repito,
amargas quexas pronuncia,
blandas ternezas publica.
Y estando en este, reparo
que me embisten de improuiso
tres hombres, sin darme tiempo
a que pueda vengatiuo
sacar la espada brioso:
pero valiente me animo,
y sacandola arrogante,
furioso me precipito;
mas no me valiò, que estaua
de su traycion mal herido,
y por faltarme la sangre,
me rendi à vn paramismo,
dexandome sin aliento
junto a la reja tendido
de mi Isabel, y a mi casa,
de la ronda conducido,
vine por reconocerme
de aquesta calle vn Ministro.
Despues, aunque en vano, supe
quien los tres que me han herido
eran criados del padre
de Isabel, y que inducidos
de su lealtad, se arrojaron
por saber quien atrenido
la inmunidad profanaua
de su casa: y lo que estimo
à mi propicia fortuna,
es, que no me han conocido,
porque mi secreto amor
no auenture en su castigo.
Y la pena que me aflige,

© Biblioteca Nacional de España

es, que en aquel mismo dia
que mi Isabel se ausentò,
en Barcelona ha corrido
voz de que me han muerto, y no
pude auisalla, que viuo
quedaua, porque no tuue
de quien fiar el auiso.
Esta es la causa, Tacon,
por cuya razon me animo
dexar oy a Barcelona;
sepa el bello dueño mio,
que a pesar de la fortuna
sabe ser amante fino
Don Enrique de Moncada,
y de no auerla seguido
me disculpen las heridas
que hasta aora sin aliuio
ha padecido: y pues ya
nueuo aliento participo,
oy, pienso, por verla, dar
à mi fineza principio:
passar a Mallorca intento,
tu tambien, Tacon, conmigo
te has de embarcar esta tarde.

Tac. Esso no mientras yo viuo:
que me embarque?

Enr. Porque no?

Tac. Porque a la mar no me inclino.

Enri. Pues la mar que tiene?

Tac. Garras. *Enr.* Borracho estàs.

Tac. Señor mio,
yo con la mar no me meto.

Enr. Te has visto en algun peligro?

Tac. Desde el vientre de mi madre
del agua soy enemigo;
yo entregarme a las ondas
en vn ataud metido?
esso no, para los pezes
se hizo la mar, yo no aspiro
à ser General de flota;
mas seguro en vn pollino
me ando yo de venta en venta
hecho cosario del tinto:
si la mar fuera poblada,
y no tuuiera peligros,
y a cada quarto de legua
se hallassen bodegoncillos,
adonde vn hombre topara
la tajada, y mondonguillo,
la salchicha, y el mollete,
y vn traguito de lo frio,
de contado me embarcara;
pero no me determino
el ir metido entre tablas,
mascar vizcocho podrido,
comer bacallao por onças,
beber vn dedal de vino,
media xicarita de agua,
y vn adarme de tocino,
como si fuera vn Christiano
pariente de algun Iudio:
Luego el que darse en tinieblas
en auiendo anochecido,
sin luz en vna mazmorra,
adonde el raton mas chico,
si se le antoja, se lleua
vna nalga de vn pellizco.
Si vno se rasca, al instante
sacan por la cola a sido
vn piojo borrical,
con mas garras, y colmillos
que vn elefante: este miedo
me tiene despaborido,
y assi no se ha de embarcar
Tacon mientras fuere viuo;

Ruido dentro.

Quien llama?

Sale vn Correo de Frances.

Corr. Con este pliego
a ti vengo remitido,
desde la Francia embiado
por Monsiur Rubi tu amigo.

Enr. Mucho es que de mi se acuerde.

Tac. Camarada, bien venido.

Corr.

© Biblioteca Nacional de España

Corr. Bien estado seor compadre.
Tac. Tom evzé. *Dale tabaco,*
Corr. Venga vn polvillo.

Lee Enrique la carta.

Enr. Sirua esta de solamente auisaros como el Conde de Carsi vuestro tio, ha fallecido, y os dexa por vnico heredero de su Estado; y pues no ignorais la falta que puede hazer à sus honras vuestra asistencia, tomando postas podreis conseguir el desempeño que de vos se espera. Monsiur Rubi.

Tac. Ya eres Conde de Carsi?
Enr. Su muerte siento infinito:
ve presto al muelle, Tacon,
y quanta ropa has metido
en el vergantin fletado,
desembarca, y de camino
al postillon le diràs,
que me tenga preuenidos
dos caualios, porque a Francia
tu tambien has de ir conmigo,
no te detengas, ve presto.
Tac. Esso si, cuerpo de Christo,
dexa la mar, que por tierra
al infierno iré contigo;
ven a descansar, Frances,
Corr. Obedezco, Español mio. *Vanse.*
Enr. Perdona bella Isabel,
si en esto falto a ser fino,
que aunque tu primera estàs,
el empeño es tan preciso,
que creo si lo supieras,
perdonaras mi delito;
A Carsi de Francia passo
a las honaas de mi tio,
y en tomando posseson
de su Estado, determino
passar a Mallorca, adonde
fletando el primer nauio,
a Mallorca passaré,
aunque lo estoruen peligros;
Amor tus alas me presta,
para que salga lucido
deste empeño, como noble,
y del otro como fino. *Vase.*

Cantan dentro, y salgan Margarita, y Isabel, cada vna por su parte.

Cant. Llora Ruyseñor, no cantes,
acompaña mi dolor,
que quien de amante se precia
deue tener compassion.
Isa. Llora, pues mi ser perdi,
y la que he sido no soy.
Mar. Llora, pues rendido estoy
a vn villano frenesi.
Isa. Lamenta, pues tambien fui
infeliz con el amor.
Mar. Siente, pues mi pundonor
contrastan penas amantes.
Las dos. Llora Ruyseñor, no cantes,
acompaña mi dolor.
Cant. Lo sonoro de tu canto
suspende, que no es razon,
que tu cantes alegrias
vertiendo lagrimas yo.
Mar. Suspende el sonoro canto
de tu dulce melodia.
Isa. Detente, que tu harmonia
sirue de esteruo a mi llanto.
Mar. No a mi pena ofendas tanto.
Isa. Mira que no es razon, no.
Mar. Que no es bien, pues me vençiò
amor con sus tiranias.
Las dos. Que tu cantes alegrias
vertiendo lagrimas yo.
Cant. Lo irracional te disculpa,
que si tuuiera razon
mi dolor acompañaras
con triste lamentacion.
Isa. Si desdichas conocieras,
piadoso fueras y atento.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Si passaras mi tormento,
mi triste pena sintieras.
Isa. Si tu racional nacieras.
Mar. Si nacieras con razon.
Isa. Me tuuieras compassion.
Mar. Piadoso te acreditaras.
Las dos. Mi dolor acompañaras
con triste lamentacion.
Cantan. Llora Ruy señor, llora Ruy señor,
que mi pena se aliuia llorando los dos,
ay que bien suena tu lamentacion,
pues llorando se aliuia mi pena, y dolor.
Reciben las dos mientras cantan este estribillo.
Mar. Yo à inclinarme he llegado
à quien ayer (que vileza!)
ha venido (que baxeza!)
à ser mi humilde criado?
Isa. Ay Enrique, si viuieras,
y con disfraçado trage
me vieras seruir de page,
que pensaras? que dixeras?
Mar Pero si Enrique me agrada,
no es vituperio el amalle,
porque con no confessalle
mi amor, no auenturo nada.
Isa. Enrique quise llamarme,
que como vues en mi,
teniendome à mi por ti,
de mi vengo a enamorarme:
con amante idolatria
tuter en mi ser adoro,
de mi mesma me enamoro;
pero todo es fantasia.
Mar. Enrique.
Isa. Señora. *Mar.* Aqui
tan solo te estàs? semblante
dissimulemos.
Isa. Amante
de la soledad, sali
à recrearme, señora,
en este jardin florido,
y mi pena he diuertido
con la musica de Flora.
Mar. Pues que te aflige?
Isa. Mi pena. *Mar* Quien la causa?
Isa Mi desdicha. *Mar.* Dimela.
Isa No es para dicha
Mar. Es muger quien te condena
à padecer de velado?
Isa. Bien te puedo encarecer
que de ninguna muger
me contemplo enamorado.
Mar. Y si por ventura alguna
rendida à ti se inclinara,
que amante te coronara
de venturosa fortuna,
suponiendo que ella fuera
tan illustre en calidad,
que excediesse à tu humildad,
la querràs? *Isa* No la quisiera.
Mar Que mal te pudiera estar?
Isa. Yo no me inclino a mugeres.
Mar Pues à quien?
Isa. A nadie. *Mar.* Eres
el hombre mas singular
que he visto en toda mi vida:
que bruto dexa al instante
de amar à su semejante?
de esto halle esto, corrida. *Ap.*
Isa. Mal hago en darle à entender
que nunca he tenido amor,
porque me estarà mejor
fingir que sabré querer. *Ap.*
Mar Y dime, viendote amado,
no seràs agradecido?
Isa. Quizà viendome querido
sera muy posible.
Mar. Has dado
nueuo aliento à mi esperança; *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

el que llega à agradecer
muy cerca està de querer,
y el trato todo lo alcança.
Isa. No auiendo confrontacion,
mal puede el trato inclinar.
Mar. Niego.
Isa. Que puedes negar?
Mar. Tu falsa proposicion.
Isa. Te engañas.
Mar. No serà mucho.
Isa. Mira que podré vencerte
con la rezon?
Mar. De que suerte? *Isa.* Escuchame.
Mar. Ya te escucho.
Isa. Cria vna madre benigna
dos hijos, y quando crece
su edad, si al vno aborrece,
al otro tierna se inclina;
mas con el trato abomina
aquel con cuya aduersion
mira: luego con razon
podré negar que vn ingrato
no se ablanda con el trato,
faltando la inclinacion.
Mar. Con horrible antipatia
se miran al primer viso
dos semblantes de improuiso,
y vno de otro se desvia,
si vniforme compañia
logran, en blanda estrecheza
truecan la dura aspereza:
luego bien puede a vn ingrato
la continuacion del trato
vencer la misma dureza?
Isa. Contra la misma razon
argumenta tu porfia,
pues trato, y antipatia
implican contradicion;
no auiendo confrontacion,
como puede trato auer?
luego mal podran tener
dos almas conformidad.
si vna, y otra voluntad
se llegan a aborrecer?
Mar. Me has conuencido.
Isa. No admite
la razon sofisterias.
Mar. No entendi que discurrieras
Enrique, tan bien.
Isa. Permite
no burlarte assi de mi.
Mar Todo lo que siento digo;
burlas no gallo contigo,
amorosas veras si:
el que discreto ha nacido,
al amor viue sugeto.
Isa. Como yo no soy discreto,
sugetarme no ha querido.
Mar. Tu has llegado a confessar
que sabràs agradecer.
Isa. Agradecer, no es querer.
Mar. Pero està cerca de amar
el que agradece.
Isa. Es constante,
pues todo aquel que agradece,
es cierto que no aborrece,
y assi sabrà ser amante.
Mar. Luego si te ves querido,
no seràs ingrato? *Isa.* No.
Mar. Y quien lo alleguta? *Isa.* Yo.
Mar. Mas allà de agradecido
no passaràs? *Isa.* Podrà ser.
Mar. Seràs secreto? *Isa.* Seré.
Mar. Sabràs callar? *Isa.* Callaré.
Mar. Y si te llega à querer
quien te puede hazer dichoso,
la essimaràs? *Isa.* Como à mi.
Mar. Corresponderasle? *Isa.* Si.
Mar. Seras amante aleuoso?
Isa. Esso no.
Mar. Niharàs mudança?
Isa. Tampoco.
Mar. Guardaras fé
como fino? *Isa.* Guardaré.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Pues anima la esperança;
que amor te ha de coronar.
Isa. Porque no llegue a entender
que soy como ella muger,
assi la pienso engañar.
Mar. Yo sé que en Palacio ay dama
que al instante que te viò
à tus prendas se inclinô,
y por su dueño te aclama.
Isa. Quien es no podrè saber?
Mar. Ella à ti te lo dirà,
contigo se explicarà,
pues te ha llegado à querer,
perdone el decoro mio. *Ap.*
Isa. Obre mi sagacidad.
Mar. Confiesso que es liuiandad.
Isa. En mis cautelas me fio.
Mar. Quien me ciega es el amor.
Isa Quien me obliga es mi decoro.
Mar. Bien sé que amarle es desdoro.
Isa. Si me declaro es peor.
Mar. Mas si estoy enamorada.
Isa. Mas si no soy conocida.
Mar. Le diré mi amor rendida.
Isa. La engañaré disfraçada.

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Duque Arnesto y acompañamiento.

Du Aunque al Conde de Carsi
no conozco, solo basta
que Monsiur Rubi me auise
de como a Mallorca passa:
y assi por solo hospedalle
el tiempo que no se embarca,
de Salon viene à Marsella.
Parentesco con mi casa
juzgo que tiene la suya,
y era mi amigo del alma
su difunto tio; y quando
todo aquesto no bastara,
por Español, y por ser
Don Enrique de Moncada
rama ilustre de los Condes
de Barcelona, prosapia
tan esclarecida, como
lo venera toda España,
lo deuo hazer.

Sale vn Ayudante.

Ayud. Ya señor,
la artilleria cargada
queda, para disparar
llegando el Conde.
Duq. Con salua
le ha de recibir Marsella.
Sale Cel. Ya el coche para que salga
esta puesto. *Du.* A recibirle
es justa razon que salga;

Disparan dentro.

pero que es esto? *Arn.* Sin duda
que el Conde ha venido.
Dentr Para. *Sale vn criado.*
Cri. Ya el Conde està aqui.
Duq. Tan presto!

Sale Enrique.

Enr. A besar me dé las plantas
Vuestelencia.
Duq. Llegad siltas.
Arn. Que galan!
Ayud Famosa traza. *sientanse.*
Du Much siento, señor Conde,
fuesse tan apresurada
esta venida, pues no
vine, como me tocaua,
siruiendo à Vuestra señoria
hasta entralle en esta Plaça.
Enr. Quien es ya de Vuestelencia
tan seruidor, no repara
en aquessas ceremonias.
Sale Tac. Dios sea en aquesta casa:
es este el Duque de Guisa?
Arn. Si amigo.
Tac. La confiança es donosa.
Arn. Que es lo que dize?

© Biblioteca Nacional de España

Tac. Gentil papa natas;
à los hombres como yo,
si señor le dizen. *Ayud.* Gasta
buen humor; se le conoce.
Enr. Dos meses ha que de España
sali. *Du.* Que le ha parecido
a Vueseñoria Francia?
Tac. Yo lo diré.
Du. Quien sois vos?
Tac. Soy del Conde vn camarada,
con plaça de entretenido.
Du. Le entreteneis?
Tac. Lo que basta.
Enr. Dirà dos mil frialdades.
Tac. Digo señor, que la Francia
nos ha parecido bien;
pero muy mal sus madamas.
Du. Tan malas son?
Tac. No me gusta
ver mugeres con dos caras:
Enr. Estàs borracho? *Du.* Dos tienen.
Tac. Y quatro, si lo reparas,
tienen todas quantas ay.
Arn. Quatro?
Tac. De quatro se espanta?
muger ay que a vn tiempo mismo
sue le enseñar ocho caras.
Du. De que suerte?
Tac. Tener ocho
galanes que la regalan,
y ropallos todos juntos
por su dicha, ò su desgracia,
à los quales vno a vno
con estas caras engaña;
cara alegre, rostrituerta,
iracunda, mesurada,
compassiua, desdeñosa,
alagueña, encapotada,
y si otros tantos huniera,
otras tantas enseñara:
esto es lo que auemos visto,
y por si acaso te agrauias,
dame a besar tus coturnos
para que selle en tus plantas
vna humilde lacayuna;
que mal que le huelen. *Ap.*
Den. Para. *Sale vn criado.*
Cri. El Marques de la Ribera
està aqui.
Sale Car. Tan impensada
ha sido vuestra venida,
señor Conde, que me causa
gran desconsuelo, pues no
fuì norte de vuestra entrada.
Enr. No se limitan los tiempos
para que me honreis.
Sale Coq. Deo gracias.
Tac. Benedicite monsiur.
Coq Seor Espaniol.
Tac Seor cazcarria.
Coq Vzé venga en hora buena.
Tac. Venga él en hora mala.
Coq Eres vn vinagre. *empuña la espada*
Tac. Quedo,
embayne vzé so Carrança.
Arn. Que dos se han juntado.
Ayud. Entrambos
son hermanos en las armas.
Du. Imposible serà, Conde,
que salgais de aqui mañana.
Enr. Porque razon?
Car. Porque el viento
pica contrario, y la barra
no podreis montar tan presto,
sino se muda, ò se amayna.
Tac. Ay buenas hermitas, donde
refresquemos?
Coq. Estremadas.
Tac Venga essa mano.
Arn. Que presto se han conformado!
Enr. De España
sali corriendo la posta,
sin diuidir las jornadas,
entrando en Carsi a tiempo

© Biblioteca Nacional de España

que las honras empeçauan
de mi amado tio, cuyas
obsequias fueron honradas
por el Duque de Bandonia,
y el de Nemurs, que passauan
àzia Paris, y aquel dia
le di hospedage en mi casa.
Duq. Mucho su muerte he sentido,
porque con él estrechaua
grande amistad. *Car.* Era el Conde
bien visto en toda la Francia.
Tac. Y a como passa el quartillo?
Coq. Muy barato.
Tac. Esso me quadra:
ay buen tintillo? *Coq.* Famoso.
Tac. Toca essos huessos,
bien aya la madre que te pariò,
te confirmo hombre de chapa:
vamos a dar vna buelta
a essas hermitas.
Coq. Me agrada. *Vanse.*
Ay Ellos se han oido. *Arn.* Son
podencos de buena casta.
Car. Y a que passais à Mallorca?
Enr. La grande amistad me arrastra
que tengo al Virrey, y quiero
visitalle.
Car No se llama D. Luis de Cardona?
Enr. Si. *Car.* Pues escuad la jornada.
Enr. Porque? *Car.* Porque se perdiò
en la mar, quando passaua
de Barcelona à Mallorca.
Enr Como lo sabeis?
Car Por cartas,
que de Mallorca he tenido.
Enr. Que me dezis? *Car.* Lo que passa,
Duq Yo tambien tuue esse auiso
por vn nauio de Olanda,
que le ha visto çoçobrar,
sin que se escapasse vn alma.
Enr. Infeliz de mi!
Car. Que os ha dado?
Enr. Me traspassa
el coraçon esta nueua:
ay de mi! quien tal pensara,
muerta Isabel, dura suerte!
y no me matan mis ansias?
Duq. Mucho lo siente.
Car. Su excesso
indica mayor desgracia.
Enr De que me sirue la vida,
si perdì lo que aderaua?
ò quien muriera contigo,
dulce prenda, mal lograda!
Duq Advertid, que nos teneis
en gran confusion.
Car. La causa
nos dezid de vuestra pena.
Enr. Es tan nueua, es tan estraña,
que me ha de acabar la vida,
si el sufrimiento me falta.
Duq. Puede ser mas que perder
à vn amigo?
Enr Es muy de alma
este dolor que me aflige;
y porque sepais la causa,
que a tanto exceso me mueue,
oid mi mayor desgracia.
Enamorado, y rendido,
solo à Mallorca passaua,
no a ver al Virrey, sino
à ver mi prenda adorada,
vna hija suya, à quien
finamente idolatraua,
à quien el alma entregué;
el coraçon se me arranca!
la qual en su compañia
se embarcò: mirad si basta
para matarme esta pena,
pues tan fino la adoraua,
que si mil almas tuuiera,
todas se las entregara.
Car. Cumple como amante fino. *Ap.*
Duq. Ay locura mas estraña! *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

Car Todos deuemos sentir
vuestro dolor; mas no passa
mi amistàd por el exceſſo,
aunque es sénsible la causa,
Enr. Que esſo me digais?
Car. Confiesſo,
que tiene razon quien ama
de sentirlo; pero no
con tan exceſsiuas ansias.
Enr Yo no puedo reſponderos,
porque el juyzio me falta.
Muerra tu, y viua yo, *Ap.*
y este dolor no me acaba!
Cielos, para que la vida
me dilatais? no bastaua
llorarte ausente, bien mio,
sino perder la esperança
de verte jamas? à quien
sucediera, Cielos, tanta
fatalidad de desdichas?
El dolor el pecho embarga
la reſpiracion; que bien
recibida, si llegaras,
fueras muerte en este trance!
en matarme te dilatas?
Car. Venid, Conde, a descansar.
Enr. Dexadme, que no descansa
quien aborrece la vida,
hasta morir. *Arn.* Lo que causa
vna pasion amorosa!
Ay Disculpa tiene; pues ama.
Duq. Venid, que guiaros quiero
hasta el quarto que os aguarda.
Car. Venid, Conde. *Enr.* Obedeceros
me toca, quien tal pensara! *Vanſe.*
Ay. Lastima le tengo. *Vase.*
Arn. Sièto lo que por el Conde passa.
Sale Isabel acuchillando à Celio.
Isa. Hùye villano cobarde
del filo de aqueſte azero,
porque he de vengar mi afrenta.
Arn. Apartad.
Cel. Ay que me ha muerto!
Dentro el Duque.
Prendedle, ò matadle.
Sale el Ayudante.
Ay. Date a priſion.
Isa Dezid primero,
quien manda que me prendais?
Sale el Duque.
Duq. Yo lo mando, y viue el Cielo,
que has de pagar con la vida
tan ossado atreuimiento.
Sale Flora.
Flo. Valgame Dios, que desdicha!
Duq. Lleuadle luego al momento
à ella torre de Palacio.
Isa. Que escuches, señor, te ruego
la razon que me disculpa.
Duq. Disculpas, estando Celio
tan mal herido? *Isa.* Señor.
Duq. Acabad; lleuadle presto.
Ayud. Venid.
Isa. Que esto me suceda! *Vanſe.*
Duq. De atreuidos, el castigo
ha de ser, si Celio muere. *Vase.*
Flo Ay tan infeliz ſuceſſo!
Arn Que vn picarillo Irlandes
tenga tal atreuimiento!
Vase, y sale Margarita.
Mar. Que alboroto es este, Flora?
Flo Que à Enrique le lleuan preso.
Mar. Preso? que dizes? porque?
Flo. Porque ha reñido con Celio.
Mar. Con que ocasion?
Flo Se trauaron
de palabras, y soberuio,
Celio leuantò la mano
contra Enrique, y desatento
le ha dado vna bofetada.
Enrique, su afrenta viendo,
se arrojò precipitado
à la espada, que primero
topò, y de su corage,

© Biblioteca Nacional de España

colericamente ciego
quiso ofendido vengar
su afrenta. *Mar.* Y le lleuan preso?
Flor. Si señora. *Mar.* Y no ha podido
escaparse? *Flor.* Le prendieron
luego al instante.
Mar. Que dizes?
Coraçon disimolemos,
no se vaya declarando
con esta mi sentimiento:
ò quien pudiera sacarte,
Enrique, de tanto aprieto!
ya que a prision le lleuaron?
Flor. A la torre que està dentro
de Palacio. *Mar.* Ay tal desgracia!
aora sé que te quiero,
pues al alma me ha llegado
la pena que en ti contemplo.
Flor. Celio està muy mal herido,
tu padre irritado, y temo
que Enrique ha de padecer,
si acaso se muere Celio.
Mar. El pecho me atraueaste, *Ap.*
ya disimular no puedo,
pues son lenguas del cariño
estas lagrimas que vierto.
Flor. Lloras?
Mar. Yo de que te engañas;
por mas que encubrillo quiero,
como ay niñas en los ojos
parlan de amor los secretos.
Flo. Sabes lo que siento? *Mar.* Que?
Flo. Que vn mismo mal padecemos.
Mar. De que suerte?
Flo. Que tu sientes
lo mismo que estoy sintiendo.
Mar. Que siento yo?
Flor. Ver a Enrique
en tan conocido riesgo:
Mar. Villana, loca, atreuida,
sin atencion, sin respeto;
como tus labios pronuncian
tan infame pensamiento?
Que se entiende sentir yo
de vn vil criado los riesgos?
en mi pecho caber pueden
tan villanos pensamientos?
Viue el Cielo que te saque
la lengua, para escarmiento
de atreuidas. *Flor.* Yo, señora,
te lo he dicho con buen zelo,
que el sentir piadosamente
es accion de vn noble pecho.
Mar. Porque he de tener piedad
de vn mal rapaz, si con Celio
dentro en Palacio atreuido
ha reñido? antes intento
ser Fiscal de su delito
hasta que le vea muerto:
Perdona coraçon mio, *Ap.*
si con la lengua te ofendo.
Flor. No hagas tal por vida tuya,
que si la verdad confiesso
he de perder el juizio,
Como llorando.
si tal llego a ver, y tengo
razon para sentillo.
Mar. Tu que pierdes en perdello?
Flor. Mucho. *Mar.* Como?
Flor. Yo lo sé.
Mar. De espacio, villanos zelos: *Ap.*
dimelo. *Flor.* Es que me ha dado
palabra de casamiento.
Mar. Esso es mentira.
Flor. No es tal, sino verdad.
Mar. Embelecos
son todas tus cosas; calla.
Flor. Si con esto te entretengo,
que importa que mienta vn rato?
Mar. Donoso entretenimiento;
dexame sola. *Flor.* Me place. *Vase.*
Mar. Aora si que os concedo
licencia lagrimas mias
para que salgais del pecho;

© Biblioteca Nacional de España

Salid siendo pregoneras
de tan deuido lamento,
que con muda voz el llanto
sabe al compàs del silencio
articular los suspiros
con retoricos acentos.
Salid, pues razon teneis
de acreditar vuestro afecto;
y si sois lenguas del alma,
publicad mi sentimiento.
Mas como mi vanidad
se rinde à tan vil obsequio?
Villana pasion detente,
que si à tu furor me entrego,
falto a quien soy; buelua el llanto
à sepultarse en el centro
del coraçon: yo tan tierna,
quando a mi decoro afrento?
Dominar la voluntad
bien puede el entendimiento,
pues si puede, como assi
de sus impulsos me lleuo?
Muera esta pasion: mas ay
que al alma llega su incendio,
y entre sus llamas tambien
se abrasa el entendimiento!
Luego si en la monarquia
del alma, tiene su imperio
la voluntad, es en vano
corregir su desuanco.
Bolued lagrimas, bolued
a salir, rompa el silencio
el ayre de mis suspiros,
porque finamente quiero
hazer alarde infeliz
de vuestro raudal; lloremos
ojos mios, pues peligra
la vida de vuestro dueño;
ay Enrique! *Sale Enrique.*

Enr. Quien me nombra?

Mar. Triste de mi!

Enr. Mas que veo!
perdonadme lo atreuido
de entrarme hasta aqui, que el eco
de vna voz oi mi nombre,
y presumi que aqui dentro
alguien me llamaua. *Mar.* Yo
aqui sola estaua, y creo
avrà sido engaño en vos.

Enr. Peto engaño muy discreto,
pues por su causa consigo
este venturoso acierto
de rendirme a vuestras plantas.

Mar. Vuestro cortés rendimiento,
señor Conde, estimo tanto,
como la dicha de veros
honrando esta casa; y no
juzgueis por atreuimiento
entrar hasta aqui, que en Francia
es de lito esse respeto,
y por acà los estrados
son palestras del cortejo?

Enr. Tenemos esta atencion
los que Españoles nacemos;
ademàs que si Frances
huuiera nacido, es cierto
que al mirar vuestra hermosura
me reportara lo atento.

Mar Yo os estimo la lisonja.

Enr. Digo todo lo que siento.

Mar Me han dicho que no passais
a Mallorca ya? *Enr.* Mal puedo,
pues quien me arrastraua, ya
sombra funesta contemplo
de mi desdichada suerte.

Mar Tambien me lo han dicho, y siento
vuestro pesar. *Sale Carlos.*

Car. Con el Conde
Margarita hablando està!
tirano amor, sin buscallos
halla vn zeloso tropieços!

Enr. Me teneis lastima? *Mar.* Si,
y bien puedo encareceros
que al alma me llega, pues

© Biblioteca Nacional de España

vn mismo mal padecemos.
Car. Que al alma le llega, dixo:
bebiendo estoy el veneno
de mis zelos por los ojos,
y los oidos. *Enr.* Cierto,
que me obligais mucho.
Marg. Soy
lastimosa. *Enr.* Mucho os deuo.
Caese le vn guante à Margarita, y queriendo Enrique leuantallo sale Carlos y le alça.
Car. No os canseis, porque mas cerca
estoy yo. *Dale el guante.*
Enr. Embidia tengo
de su promptitud.
Mar. Que en vano
su solicito cortejo
se cansa: quedad con Dios. *Vase.*
Enr. El os guarde: que suspenso,
Carlos se quedò. *Car.* No basta,
que me dén muerte mis zelos,
sino tambien tus desayres?
ingrata, tanto te ofendo?
porque me ha visto se fue.
Que vn Español forastero
tenga mas dicha que yo!
Picado estoy; si le advierto,
que escusa la pretension,
es locura: pero temo,
que me he de precipitar,
si doy lugar à su afecto.
Mas si lo discurro bien,
mas vale dexallo al tiempo:
de mis zelos, centinela
con vigilante desvelo
seré. *Enr.* Muy confuso està.
Car. De imaginallo rebiento!
me mandais algo? *Enr.* Seruiros?
Car. A Dios. *Enr.* A Dios.
Car. En el pecho
lleuo vn bolcan. *Vase.*
Enr. Ay tan rara
suspension! segun el ceño
que me puso, es claro indicio,
que de mi ha tenido zelos.
Amante de Margarita
serà, su buen gusto apruebo;
ella es muy famosa dama,
y viue Dios, que si puedo,
he de emprender sus fauores.
Mas ay triste sentimiento
de mi adorada Isabel!
que poco de ti me acuerdo;
viua la fee de mi amor:
ni muerta ofenderte quiero.
Coraçon, porque entregais
vuestro dolor al silencio?
dexad bolar los suspiros,
que exalaciones del pecho,
quiero que subiendo lleguen
hasta la region del fuego;
y cometas encendidas,
siruan de anuncio funesto
à mi apetecida muerte.
Para que, Diuinos Cielos,
la vida me dilatais?
ay, Isabel! quien los ecos
destos suspiros pudiera
entregar al pensamiento,
para que mejor supieras
quanto la vida aborrezco.
Solo este retrato tuyo
me ha quedado por espejo,
donde viua te imagino,
aunque muerta te contemplo.
Saca el retrato de Isabel.
Imagen de mi dulce idolatria,
si de su resplandor iluminada
eres estrella, como no apagada
estàs, si la contemplo sombra fria?

© Biblioteca Nacional de España

Pe-

Pero dirà tu vana fantasia,
que de brillantes luzes coronada
vna estrella està: mas si desmayada
nota la luz del Sol, ausente el dia.
Brilla, que si hasta aqui representaua
con valentia muda, y sutileza,
aquel original que trasladauas.
Natural siendo muda es tu belleza,
pues si viua con arte la imitauas,
muerta la imitas con naturaleza.

Vase, y sale Isabel.

Isa. Tirana constelacion
de mi dominante estrella,
porque tanto me castiga
vuestra indignacion soberuia?
No bastauan las desdichas,
que hasta aqui vuestra inclemẽcia
me hizo padecer: lograis
alguna gloria en mis penas?
No, que si mouida sois
por Diuina inteligencia,
mal podreis gloria tener
con mis males; o quien fuera
insensible al duro golpe
de mi destino! soberuias
amenazas, ya llegò
mi fatalidad postrera.
Ya aquel decreto baxò
del tribunal de mi estrella,
donde mi desdicha firma,
lo que su rigor condena.
Yo presa en aquesta torre!
quien de mi deidad creyera,
padecer tantos vltrages?
Yo, que nacì tan excelsa,
como la mas soberana!
yo que luz prestar pudiera
de nobleza esclarecida
a esse pauellon de estrellas!
Yo, que deciendo ilustrada
de tanta Magestad Regia!
y me basta el ser Cardona
para obstentar competencias
con el mismo Sol, me juzgo
sugeta a tan vil afrenta!
No ignoro, que al homicida,
la ley Iurìdica ordena,
que muera tambien, mas no
aquel que su afrenta venga.
Porque si por escarmiento,
al que afrentò, le condena
la ley a ser castigado,
mas exemplar, y mas recta
justicia executa aquel,
que es verdugo de su afrenta.
El vengar mi vituperio,
accion fue de mi nobleza,
que vna muger, siendo noble,
contra villanas ofensas
tambien el azero empuña,
y sabe el gri mir centellas.
Ay difunto Enrique mio!
si en esta prision me vieras,
sacarme de tanto riesgo,
fuera en ti corta fineza.
Mas como me desanimo?
las mugeres de mi esfera
han de ser vituperadas,
siendo Diosas de la tierra?
Ya no es tiempo de callar,
mas vale que el Duque sepa
quien soy; porque si hasta aqui
el encubrirme era fuerça,
solo a fin de no querer

© Biblioteca Nacional de España

ser conocida; padezca
antes que mi vida el punto
de mi vanidad; de suerte
mi voz, lo que disfraçada
disimula mi cautela-
Mas ay, que aunque solo diga;
no es facil que me lo crea,
que sino ay quien me conozca
por atreuida, y resuelta,
podrà tambien castigarme!
Pues que he de hazer? dura estrella
sin duda ha sido la mia:
quien de aqui bolar pudiera!
Mas si el oido no miente,
ruido de llaue suena
en la puerta de la torre.

Sale Margarita con mascarilla, y vna luz en la mano.

Mar. Temerosa, aunque resuelta,
vengo a cumplir como fina
lo que me deuo a mi misma.

Isa Muger es, segun el trage,
aunque la cara no enseña:
quien podrà ser a estas horas?

Mar. A tu gran peligro atenta
vengo atropellando riesgos;
y quiero que solo deuas
esta fineça a vn amor,
que en el silencio reserua
la mas fina voluntad;
Negarte quien soy, es fuerça;
Margarita te avrà dicho
la recatada fineça
que a mi silencio la deues;
y solo basta que sepas,
que soy yo la que ella dize
que te quiere; y porque veas
que no te engaña, he querido
acreditallo con esta
demostracion: las heridas
que a Celio diste, condenan
tu vida, si él de ellas muere;
y para que no te vean
mis ojos en tal desdicha,
de aquesta llaue maestra
me he valido, sal de aqui,
pues franqueando las puertas,
de esta prision te concede
mi amorosa diligencia:
Y por si acaso al salir,
por desdicha alguien te encuentra;
ponte este vestido mio,
porque aunque salir te vean,
pensaràn que eres muger,
y tu vida no se arriesga.

Isa. Vna, y mil vezes tus plantas
me dexa besar.

Mar. No pierdas
la ocasion, vete vistiendo.

Ayudala Margarita à vestir.

Isa. El Cielo de mi se acuerda:
la voz es de Margarita,
pero a mi, aunque lo sea, *Aparte.*
que me importa? salga yo
de esta prision, aunque venga
la que viniere a sacarme.

Mar. Que ayrosamente le assienta
el vestido! embidia tengo
de verle; sino supiera
que era Enrique, por muger
le embidiara la belleza. *Aparte.*
Ya estàs disfrazado Enrique,
y porque no te detengas,
esta sortija en memoria
llevaràs, por si te acuerdas
en algun tiempo de quien
la vida te diô *Isa.* Me empeñas
con demostraciones tantas,
que ser Monarca quisiera,
solo a fin de agradecerte
tan repartidas finezas.

Mar. Ponte el manto, y a la playa
ve derecho, porque en ella
posible serà que topes

Biblioteca Nacional de España

embarcacion en que puedas
passar a Irlanda, y recibe
este bolsico en que lleuas
bastante para que pagues
el flete. *Isab.* De tu clemencia
son estas acciones hijas.
Mar. Vamos antes que amanezca,
que hasta ponerte en la calle
no te he de dexar, la puerta
bueluo a cerrar de la torre.
Entranse y bueluen a salir.
Mar. Pisa quedo, que esta pieça
es del quarto de aquel huesped
que ha venido, y duerme cerca.
Sale Flora con vna vela encendida.
Flor. Aora que de Palacio
toda la bulla sossiega
quiero visitar al page,
aunque sea por la rexa.
Mbr. Esta es Flora, y tu mejor
le podràs matar la vela
cubriendote con el manto.
Matale Isabel la luz y vanse.
Flor. Iesus, que fantasma es esta?
no ay quien me socorra aqui?
que me agarra, que me lleua.
Sale Tacon embuelto en vna manta vieja, y en la mano vn candil de garabato.
Tac. Quien con arreuidas vozes
a esta hora me despierta?
Flor. Iesus, que fiero difunto!
Tac. Aquesta es Florilla, y piensa
que soy fantasma; Florilla
mira que soy alma en pena
Flo. Pues q̃ demanda? *Ta* Que al pũto
a despenarme te vengas.
Flo. A q̃ parte? *Tac.* A vn Purgatorio
que tengo de aqui muy cerca.
Sale Isabel, y Margarita.
Mar. De Flora las vozes tienen
toda la casa rebuelta,
y pues no puedes salir
esta noche, serà fuerça,
que hasta la noche siguiente
en vna sala te meta
de mi quarto, donde nadie,
si no soy yo, la penetra,
que aunque vna ventana tiene
que cae al jardin, por ella
no es facil que te registren.
Flor. Todo el coraçon me tiembla.
Mar. Vamos; pero quien es este?
mas ya quien quiera que sea,
es fuerça passar, la luz
le mata.
Matale Isabel, y todos andan a tientas.
Tac. Iesus,
que horrenda visiõn!
Dios me ha castigado.
Flo. Sin alma estoy.
Tac. Santa Tecla.
Isab. Por donde salir no topo.
Mar. Que no atine con la puerta.
Topa con Margarita, y ella le dà vna bofetada.
Tac. Es Flora? ay de mis narizes,
que manopla de baqueta.
Flor. Gracias a Dios, que he topado
por donde escapar. *Tac.* Topela.
Topa con Isabel y le dà otra.
Ay que me quebrò los dientes,
so fantasma saca muelas
tenga vsse de mi piedad.
Mar. A Enrique perdi. *Ta.* Tan fieras
manotadas pega vsted?
ay señores que se acercan
desta vez me traga; no ay
vn Angel que me defienda?
que me embiste, q̃ me agarra, *Y vase.*
Isab. Que a Margarita no pueda
topar.
Sale Enrique con la espada desnuda, y vna vela encendida.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. De Tacon la voz,
sino me engaño, es aquesta,
mas que miro?!
Dexa caer turbado la luz.
Isab. Mas que veo?
Enr. Si eres vision de la idea.
Isab. Si eres sombra de la muerte.
Enr. Como con viua apariencia
te he visto en humano trage?
Isab. Como aqui te representas
en viuiente forma humana?
Enr. O quien otra luz tuuiera
para boluerte a mirar,
aunque fantasia fueras!
Isab. Muerta estoy de auerte visto,
el coraçon se me yela:
dexame Enrique. *E.* Que escucho!
su voz propia no es aquésta?
Isabel, Isabel mia.
Isab. Dexame, que ya estoy muerta.
Enr. Esse es mi dolor, bien mio.
Isab. Ya no es tiempo que me veas,
ni que te acuerdes de mi
mas, Enrique. *Enr.* Essa es mi pena.
Isab. Hartas las padezco yo.
Enr. No podré sacarte de ellas?
Isab. Solo Dios lo puede hazer. *Vase.*
Enr. Tantas son mi bien tus penas?
Sale Tacon con vna vela encendida.
Tac. Dios me libre de fantasmas.
Enr. Valgame Dios! buelue, espera,
lleuame contigo.
Tac. A quien llamas?
Enr. Porque assi me dexas?
y esta alma que te adora
contigo no te la lleuas?
ay Tacon, q̃ he visto.
Tac. A quien?
En. A mi Isabel. *Ta.* Que me cuentas?
sin duda que hecha fantasma
anda tras ti, fuego en ella,
que puñadas me ha pegado.
Enr. Porque tan presto te ausentas?
buelue otra vez. *Ta.* Que, la llamas?
reniego de su presencia,
ni vella pintada quiero. *Vase.*
Enr. No el verte me desalienta,
buelue ilusion, pues mis ojos
de mirarte se recrean,
mas ay que en valde suspiro,
y en vano repito quexas!
y es por demàs afligirme,
si al cielo mi voz no llega. *Vase.*
Sale Isabel asida de Margarita.
Mar. Dicha fue topar contigo.
Isab. Sin alma estoy.
Mar. Encontraste con alguien?
Isab. No. *Mar.* Gran fortuna!
Isab. Forçoso serà callarle
lo que he visto.
Abre Margarita vna puerta.
Mar. En esta pieça
podràs seguro ocultarte
todo el dia hasta la noche,
y es menester que repares,
que debaxo duerme el Conde,
que ha venido, porque trates
de pisar quedo, y bien puedes
essa ventana que cae
al jardin tenella abierta,
que por ella registrarte
nadie podrà te lo digo,
porque en tinieblas no passes
todo el discurso del dia.
Entra, porque el Sol ya sale
rompiendo la obscuridad
de la noche. *Isab.* Dios me saque
por quien es de tanto riesgo.
Entrase Isabel, y cierra Margarita con llaue.
Mar. Pues sin que me viera nadie
a Enrique pude ocultar,
al jardin quiero baxarme,
quitando la mascarilla

Biblioteca Nacional de España

de mis locas liuiandades.

Sele Tacon con vn espejo debaxo de el braço.

Tac. Esto ha de ser. *Mar.* Donde vas?

Tac. Aqui vengo a recrearme
vn poquito a este jardin,
con tu licencia.

Mar. Bien hazes. *Vase.*

Tac. Mi amo despues que vió
hecha fantasma espantable
a su Isabel, no cesiega,
llamandola cada instante,
y dize, que si otra vez
la buelue a ver, que ha de dar me
en albricias vn vestido,
y porque quiero estrenalle,
se la tengo de enseñar
en este espejo con arte.
El retrato de Isabel *Sacale.*
es este, que aunque le trae
consigo, se lo quité,
sin que él lo viera, y pues nadie
me registra, en esta silla
pongo el espejo, y planralle
quiero enfrente de esta rexa,
que él siempre a estas horas sale
a mirar por ella el mar,
dando suspiros al ayre.
Encima della el retrato
planto, porque al assomarse
en el espejo, la vea,
y dirà mil disparates
pensando que es Isabel,
que se le aparece. *Dentro Enrique.*

Enr. Acaben
de matarme de vna vez
mis afligidos pesares.

Tac. El tale, voy me de aqui.

Caese el retrato.

Ay desdicha mas notable!
el retrato se ha caido.

Assomase Enrique à la rexa.

Enr. Ven muerte, no te dilates.

Tac. Mi treta le malogrò,
mejor serà retirarme,
y venir despues a tiempo,
que él de la rexa se aparte,
y el retrato plantaré,
por si otra vez assomarse
buelue. *Vase. Enr.* Difunta Isabel,
si estos suspitos llegassen
a penetrar tu presencia?

Assomase Isabel a vna ventana, que estarà encima de la rexa, adonde està Enrique.

Isab. Difunto Enrique, si al ayre
pudiera entregar mis quexas,
y essos cielos penetrassen.

Enr. No fueran tantas mis penas.

Isab. Menos fueran mis pesares.

Enr. Alsiuio en parte tuuiera,

Repara Isabel en el espejo.

Isab. Consuelo tuuiera en parte,
mas cielos, que es lo que miro!

Enr. Mas q̃ veo? *Isa.* No me engañes,
ciega aprehension.

Enr. No me mientas,
ilusion imaginable,

Isab De Enrique, en aquel espejo
estoy mirando la imagen.

Enr. Este espejo de Isabel
me enseña el bello semblante.

Isab. Dulce ilusion de mi mayor encanto.

Enr. Hermosa fantasia de mi anhelo.

Isab. Si eres la causa de mi amargo llanto.

Enr. Si eres por quien suspira mi desvelo.

Isab No pienses que me causa el verte espanto

Enr. El mirarte me sirue de consuelo.

© Biblioteca Nacional de España

Isab.

Isab. Porq̃ en ti viendo estoy. *En.* Porq̃ en ti miro?
Isab. Lo que mas lloro. *Enr.* Lo que mas suspiro.
Aplicando entrambos el pañuelo a los ojos.
Isab. Cielos, en el espejo esto y mirando,
que Enrique llora tiernamente.
Enr. Este cristal me està representando,
que mi llanto Isabel llorando siente.
Isab. Las lagrimas deten, no estés llorando?
Enr. Para que lloras ilusion? detente.
Isab. Dexa esse llanto. *Enr.* Dexa esse lamento?
Isab. A mi pena, y dolor. *Enr.* A mi tormento.
Buelue a aplicar los pañuelos.
Isab. Mas si eres sombra. *Enr.* Si eres fantasia?
Isab. Como en esse cristal te representas?
Enr. Como te anima tanta valentia?
Isab. Dexame, que al mirarte me acrecientas
pabor, miedo, temor, y cobardia:
no me persigas, que me desalientas:
dexame, que tu vista me acobarda. *Entrase.*
Enr. Ya se ausentò mi bien, espera, aguarda.

Entrase y sale Tacon.

Tac. Ya se entrò, planto el retrato
por fin buelue, y me retiro.
Vase y sale Enrique.
Enr. Aguarda, hermosa ilusion,
no te ausentes dueño mio.
Mirando al espejo de lado.
Otra vez bueluo a mi alla
mas no tan viua la miro,
palido semblante enseña.
Encanto de mis sentidos
como tan otra eres ya?
si hasta aqui viua te he visto,
como con otro semblante
muda estatua te imagino?
No eres tu la que llorauas?
la que con semblante viuo
en este espejo miraua?
Pues como tan de improuiso
desmientes, bella ilusion,
quanto enseñaste al principio?
Confuso estoy de miralle.

Reparа en el retrato.

Mas que veo? no es el mismo
retrato de Isabel este? *Quitale.*
él es, ay, tal desvario
como el de mi loco engaño?
Por ilusion he tenido
a este retrato, que como
en el espejo le he visto,
mi ciega aprehension al verle
formar este engaño quiso.
Mas quien pudo aqui ponelle,
Tacon sin duda avrà sido,
viue Dios que ha de pagarme
la burla: cielos diuinos,
yo no la vi claramente
llorar, y los desperdicios
de sus lagrimas coger
en vn pañuelo? suspiros
no exhalaua aquella boca
de roxo clauel partido?
no he visto en sus bellos ojos
aquel donayre, aquel brio

© Biblioteca Nacional de España

que solian ostentar,
quando del Sol desafio
le encapotauan, matando
tan afables, como esquiuos.
Pues si la vi tan patente,
como pudo auer mentido
mi aprehension? mas si pudo,
que si el acto aprehensiuo
es antojo del deseo,
cuyos vacilantes visos
en la idea figurades
representan al sentido
de la vista todo quando
la imaginacion preuino.
Bien pudo auer sido engaño,
mas si en él he conseguido
ver d. Isabel la hermosura
en vn campo cristalino,
tan viuamente animada
de aquel ayre sensitiuo,
que le diò naturaleza,
y le embargò su destino;
que mas dicha, que mas gloria,
aunque todo fue fingido?
à mi aprehension perdono
tan gustoso desvario.
Ademàs, que si los gustos
son solamente arguidos
de nuestra imaginacion:
yo quisiera auer viuido
con este gustoso engaño
vna eternidad de siglos.

Sale Tacon.

Tac. Si avrà buelto, ay que saliò
al jardin. *Haze que se busque.*
Enr. No te retires, ven acà.
Tac. No me retiro, señor mio.
Enr. Que ajustar
tengo vna cuenta contigo.
Tac. Facil serà de ajustar,
si es la cuenta del vestido.
Enr. Quien traxo este espejo aqui?
Tac Que sé yo, algun chiquillo
destos de casa seria,
porque son los mas malditos
muchachos, los mas trauiesos
que vi, pues vn Gauachillo
que ay entre ellos, de la piel
de Barrabàs. *Enr.* No conmigo
gastes Tacon essas burlas.
Tac. Me bolueràs el juizio,
si en esso das. *Enr.* Y quien pudo
sino es tu, dime atreuido,
sacar aqueste retrato
donde estaua?
Tac. Viue Christo.
que los tengo de açotar,
ay tan grandes picarillos.
Enr. Tacon, no hagas la desecha,
la verdad. *Tac.* Señor mio,
la verdad del caso es, que
yo le saqué, con designio
de que en esse espejo vieras
tu Isabel, y aquel vestido
estrenaras. *Enr.* Desta suerte
lo estrenaràs. *Pegale.*
Tac Tus vestidos
siempre han sido golpeados.
teniego dellos.
Enr. Conmigo te burlas? *Vase.*
Tac. En vez de paño,
a felpa se ha reducido,
mi librea es muy galante,
mi amo tiene caprichos
de gran señor: fuego en él,
que bien que me ha sucedido.

IORNADA TERCERA.

Sale Isabel.

Isab. Gracias a Dios, que he salido
de mi prision, y en Palacio
me considero ya libre
de sustos, y sobresaltos:
mucho deuo a Margarita,
pues auien[illegible] informado

© Biblioteca [illegible]

como fuera de peligro
Celio està ya, me ha lleuado
a la priſion otra vez,
y deſu padre alcançando
el perdon de mi delito,
al inſtante me ſoltaron.
Dicha fue, pues no han ſabido
que de la torre he faltado;
muy fina anduuo con migo,
mas que mucho, ſi la engaño
con eſte diſfraz, aunque ella,
con cauteloſo recato
en nombre de otra ſe explica?
yo ſe lo eſtimo, aunque callo.

Salen los muſicos cantando, y Margarita tras ellos.

Cant. Quiero bien; pero no quiero
dezir a quien quiero bien.
Iſa. A echarme a los pies del Duque
voy, pues juſta razon es. *Vaſe.*
Cant. Quiero bien; pero no quiero
dezir a quien quiero bien.
Mar. Mal aya el callar, amen,
pues yo porque callo muero.
Cant. Y ſolo digo, que quiero
querer por ſolo querer.
Mar. Mal aya tal padecer,
ſi aliuio ninguno eſpero.
Cant. Querer para ſer querido,
es vn profano interés.
Mar. Miente la letra, antes es
dicha el ſer correſpondido.
Cant Que ni quiere lo que eſtima,
ni eſtima lo que es querer.
Mar. Miente, pues llega a ofender
quien fauores deſeſtima.
Cant. Solo puede mi fineza
a finezas exceder.
Mar. Quien no explica ſu querer,
publica mayor tibieza.
Cant. Pues ſolamente ha querido
callar por no merecer.
Mar. Merito no puede auer
en amor, que mudo ha ſido.
Cant. Quiero bien; pero no quiero
dezir a quien quiero bien,
y ſolo digo que quiero
querer por ſolo querer.
Mar No me canteis otra vez
eſſa letra, que me canſo
de eſcuchalla, y no me guſta.
Muſic. Por ſer buena, la eſtudiamos.
Mar. A mi no me lo parece,
porque en ella eſtoy notando
el tormento que padezco. *Ap.*
Dent. Vno. Atajadle.
Dent. Dos. Ya es en vano.
Enr. Detente, bruto indomable.
Flor. Vn cauallo desbocado
a eſte jardin ſe encamina.
Mar. Y del vn jouen bizarro
al ſuelo ſe precipita.
Flor. Ya Arneſto le trae en braços.
Mar. El Conde es, ſegun parece.
Muſic. Hazer mal a eſſe cauallo
al picadero ſaliò.

Sale el Conde reclinado en el braço de Arneſto, y ſientale en vna ſilla.

Arneſt. Cobrad aliento.
Mar. Aſſuſtado
tengo el coraçon, que vayan
por agua preſto, bolando.
Arn Ya vn page con ella viene.
Mar Gran pena me aueis coſtado.
Enr. Yo os eſtimo la piedad.
Mar. Y como os ſentis?
Enr. Eſtando,
ſeñora, à vueſtra preſencia,
nada ſiento, y he cobrado
todo mi aliuio.

Sale Iſabel con vn vidro de agua en vna ſalua.

Iſab. Aqui eſtà el agua.
Marg. Bebed.

© Biblioteca Nacional de España

Al tomar Enrique el vidro, repara en Isabel, y los dos admirados, dexan caer ella la salua, y èl el vidro.

Enr. Que encanto es este que miro?
Is. Cielos, q̃ es esto q̃ estoy mirando?
Mar. De que os turbais?
Enr. Que sé yo.
Isab. Yo, señora, no lo sé.
Flor. Quien vio semejante passo?
Mar. Buelue presto por mas agua.

Leuantase Enrique.

En Ya no ès menester, que me hallo
con sobrado aliento, absorto
estoy: vn viuo traslado
es de Isabel este page.
Isab. De Enrique vn viuo retrato
es este Conde, confusa
estoy de auerle mirado. *Vase.*
Enr. Es Español este page?

Aparte con Flora.

Flor. El otro, ni lo ha pensado;
Irlandes es de nacion.
Enr. Irlandes?
Flor. No ay que dudallo:
en Irlanda fue nacido.
Mar. Que es aquesso?
Flor. Es que ha pensado
el Conde, que era Español
Enrique. *Mar.* Notable engaño,
en su vida Español vió.
Arn. De todos quatro costados
es Irlandes. *Enr.* Ay semblantes,
que se parecen: milagros
son de la naturaleza.
Mar. Y aquel sentimiento amargo
de vuestro difunto dueño
aun viue en vos?
Enr. Ya no tanto
me afligen essas memorias.
Mar. Tan aprisa se oluidaron?
aueis hallado en Marsella
algun amante cuidado,
que os diuierta? *Enr.* Si señora,
y es dueño tan soberano,
que no me atreuo a explicalle
mi rendimiento.
Mar. Y callarlo podeis?
Enr Hasta aqui si pude;
pero ya mas animado
podré deziros, señora,
que sois vos mi dulce encanto.
Mar. Pues si lo soy, bien podeis
al punto desengañaros
de que agradeceros pueda
esse rendimiento. *Flor.* Varios
caprichos tiene mi ama.
Enr. Que mal suena vn desengaño
si porque Flora està aqui *Aparte.*
lo avrà sentido? enmendallo
me importa, vn papel serà
tercero mas recatado
de mi amoroso desvelo:
perdonad que los agrauios,
que son nacidos de amor,
tienen disculpa. *Vase.*
Mar. Ay tan raro
pensamiento! *Flo.* Que te ofendas
de ser querida! *Mar.* Me enfado
de que aya quien en el mundo
quiera bien, y de pensallo
me irrito, que aya mugeres
de pensamientos tan baxos,
que a vna vil passion se rindan!
Flor. Cierto que tienes estraño
natural. *Mar.* Yo no me inclino
a amar a sugeto humano.

Sale Isabel.

Isab. Despues que a este Conde vi,
en mi no estoy. *Mar.* Eleuado
andas Enrique, y suspenso;
que tienes? *Isab.* Conmigo passo
mis ciertas melancolias.
Mar. Quien te las causa?
Isab. Ignorando

© Biblioteca Nacional de España

la causa estoy, y conozco
solo el efecto. *Mar.* Este agrado
no le tienen todos: ay
de mi, pues le estoy amando
sin poder significalle
mi amor! que de penas callo!
mucho me obligas, decoro. *Vase.*
Flo. Ay algun nueuo cuydado? *Vase.*
Isab. Anda con Dios. *Sale Tacon.*
Tac. Zelos tengo,
y es mucho que los lacayos
padezcamos este achaque:
Flora me tiene picado,
porque a Coquin fauorece;
pero este, sino me engaño,
es aquel page Irlandes,
que esta mañana soltaron.
Isab. Sois vos criado del Conde?
Tac. Y al Irlandes de mirlado,
que le importa? *Isab* Saber quiero
que Conde es este. *Ta.* Ay tan raro
majadero! aquesso ignora?
Isab. Si *Tac.* Pues tepa, que es mi amo
el gran Conde de Carisi;
y es el mayor Potentado
que ay en Francia; tiene mas
que preguntarme?
Isab. No trato
de saber mas. *Tac.* Ni en su vida
me pregunte, que me enfado
de dar noticias. *Vase.*
Isab. Que presto
mi sospecha el desengaño
topò, pues ni Español es
este Conde, y era en vano
pensar, aunque Español fuera,
que fuesse mi Enrique, quando
en Barcelona a mis ojos
a estocadas le mataron.
Sale Enrique.
Enr. De este Irlandes el papel
he de fiar, que en él hallo
semblante de hombre de bien
Isab. Quanto mas en él reparo,
mas señas voy descubriendo
de mi Enrique: raro encanto!
lo que vna aprehension figura!
Enr. Que en su cara esté mirando
la imagen de mi Isabel!
valgate Dios por muchacho.
Isab. Hasta en el ayre del cuerpo
se le parece: admirando
estoy cada facion suya
yo tengo que suplicaros
vna cosa, que por mi
aueis de hazer. *Isa.* Mucho estraño
de que supliqueis a quien
por vuestro humilde criado
deueis mandar: que en la voz
tambien le parezca! raro
encanto. *Enr.* Que hasta en su voz
a mi Isabel imitando
esté! notable Irlandes!
de verle estoy admirado:
dezidme, no tendreis forma
de dar con todo recato
a Margarita vn papel?
Isab. Facil será. *Enr.* Pues la mano
os doy de gratificar
la fineza. *Isab.* Interessado
no soy, mal me conoceis.
Saque Enrique el papel embuelto, con el retrato de Isabel, y cayendole caen en el suelo y ella le coge.
Enr. Este es el papel. *Isab.* Me allano
a seruiros, mas que miro! *Alçala.*
Enr. Como le parece tanto,
se admira de verle. *Isab.* Cielos! *Aparte.*
este es el mismo retrato,
que al despedirme de Enrique
en Barcelona le he dado.
Enr. Razon tienes de admirarte,
que ereis vn viuo traslado
desta hermosura, que yo

© Biblioteca Nacional de España

en tu semblante mirando
tambien a su dueño estoy:
no te ocupes en mirallo,
que es de vna dama que tuue
en Barcelona, y te encargo
que Margarita no sepa,
que yo tengo esse retrato.
Isab. Segun esso, Español sois?
Enr. Pues esso estais ignorando?
Isab. Como me han dicho, señor,
que sois vn gran Potentado
en Francia, pensaua yo
que erais Frances. *Ma.* En Palacio
no saben todos que yo
de Barcelona he passado
a este Reyno, por tomar
la posession de el Estado
de Carsi, por que heredé
a vn tio mio, y que passo
a Barcelona otra vez?
Mi apellido declarando
no està que soy Español,
pues todos saben me llamo
Don Enrique de Moncada?
Isa. Que es lo que estoy escuchando?
cielos diuinos, que dicha,
que placer! disimulallo
aqui me importa, ha traydor!
pues de mi amor oluidado
a otra dama solicitas
con este papel, ha ingrato!
Callar quien soy me conuiene,
porque si està enamorado
de Margarita, auenturo,
si aqui con él me declaro,
que dar de sayrada, y pues
este papel me ha fiado,
en nombre della, al instante
le responderé, buscando
forma de hablalle de noche
para dalle el desengaño
de que no le quiere. *Enr.* Mucho
en tu suspension reparo.
Isab. No os admireis, porque como
soy sumamente inclinado
a las Españolas, siento
que al dueño de esse retrato
le guardes tan poca fé.
Enr. Ay mas donoso muchacho: *Aparte.*
ven acà guardarias tu
firmeza, aunque enamorado
estuuieras, a vna dama,
que muerta estàs contemplando?
Isab. Luego essa dama murio?
Enr. En este mar naufragando
su hermosura pereciò.
Isab. Ya mi desdicha ha llegado *Aparte.*
a su noticia, y por muerta
me tiene: fuerça es callarlo
hasta lograr lo que intento:
los finos enamorados
aun mas allà de la muerte
guardan fé.
Enr. Si estoy amando
a Margarita, mal puedo
guardar essa fé. *Isab.* Hà fallo?
Enr. Miento, pues solo a Isabel *Aparte.*
el alma està venerando,
aunque muerta la contemplo;
pero como este es criado
de Margarita, es forçoso
darle a entender, que oluidado
estoy ya de estas memorias.
Queda con Dios, y te encargo
soncites la respuesta
de este papel con recato. *Vase.*
Isab. Nada teneis que aduertirme:
sin duda que estoy soñando:
loca de placer estoy,
mi Enrique viue? no en vano
los ojos me lo decian.
A quien, cielos soberanos,
tanta dicha sucediera?
sin duda que ha sido engaño

© Biblioteca Nacional de España

el verle muerto a mis ojos
en Barcelona, anhelando
todo el coraçon està
de placer alboroçado.
Que dichosa me contemplo:
mas ay que si enamorado
de Margarita le juzgo,
recelo mi mayor daño:
Hà falso Enrique hà traydor!
a buen estado he llegado:
yo tercera de mi amante
vengo a ser: de imaginallo
centellas el pecho arroja;
que esto me suceda, quando
supe arrastrar deste aleue
todo el aluedrio? a quanto
se dispone quien se juzga
en tan abatido estado!
Margarita me cà zelos:
el papel haré pedaços;
pero no, leerle quiero,
y con cauteloso engaño,
en nombre de Margarita
responderé a este ingrato,
logrando mi pensamiento.

Abre el papel.

Corto escriue en breues rasgos.

Lee. No condeneis lo atrenido
de mi osadia, señora,
que quien tan fino os adora,
tiene el perdon merecido:
de vuestra beldad rendido
amante me considero,
y pues finalmente os quiero,
sed conmigo mas piadosa,
no me mateis rigurosa,
pues vuestra de; dad venero.
A mi pesar he bebido
por los ojos el veneno,
que es esto que me sucede?
de espacio, tiranos zelos.

Sale Margarita.

Mar. Si vera Enrique vn instante
no puedo tener sossiego,
que papel es esse?

Isab. Triste de mi!

Mar. No podré yo verlo?

Isab. Aqui la industria me valga *Ap.*
nada negarte pretendo,
este papel escriui
obligado de mi afecto
a aquella dama que tu
me has dicho que a su silencio
le deuo amantes finezas,
y como ignoro el sugeto,
despues de auerle cerrado,
mi locura conociendo,
le abri, y en él ponderaua
mis amantes deuaneos.

Mar. Damele, que quiero ver
si notas bien. *Isab.* Ya no puedo
negartelo, aqui le tienes *Dasele.*
que esto me suceda, cielos!
perdido soy, malogrose
mi intẽcion, ò que a mal tiempo
Margarita vino, ya
mis cautelas fenecieron.

Lea Margarita para si.

Mar. Que carinosas ternezas,
mi dueño hechizo contemplo
en cada razon que escriue,
que cortesano, y discreto
su amante pasion explica:
que bien afecta lo tierno
de su amoroso sentir:
quedarme con él intento
la industria me ha de valer.
Està bien escrito, y cierto
que es lastima no le vea
aquella dama, yo quiero
enseñarselo, y al punto
te lo boluerè. *Isab.* Que aprieto;
pero con que me lo buelua,
nada auenturo, ni arriesgo.

© Biblioteca Nacional de España

Mar.

Mar. Bien me lo puedes fiar.
Ijab Siendo tu gusto, mal puedo
el dexar de obedecerte,
quando el seruirte professo.
La respuesta escriuiré *Ap.*
a Enrique luego al momento,
para que con ella pueda
conseguir lo que pretendo. *Vase.*
Mar. Que dulce hechizo vn papel
suele engendrar en el pecho,
quando le escucha quien tiene
algo inclinado el afecto.
Digalo mi voluntad,
pues sepulta en el silencio
el mas fino amor que pudo
caber en su deuanco.
No sé que forma tuuiera
para escuchar sus requiebros
esta noche, deleytando
los oidos con lo tierno
de sus discretos cariños,
por lisonjear mi afecto.
Escriuirele vn papel
al instante, suponiendo
que es de la fingida dama
a quien él escriue; pero
si en nombre de otra el papel
le doy, es gran vituperio
que vna muger como yo
no ha de disponerse al riesgo
de faltar a su decoro,
dando a entender, aunque ciego,
el amor le obligue à ser
tercera de otra, no tengo
de quien poderme fiar
que se lo dé, lo que puedo
hazer, serà el arrojallo
de la galeria al tiempo
que él esté solo en la calle,
y lo alçarà, presumiendo,
que es de la secreta dama,
que le quiere: y assi yengo
a conseguir recatada
lo que cautelosa intento:
Que discretamente escriue
en cada letra pondero
vn iman de mis sentidos.
Sale Flora.
Flor. Vn papel esta leyendo
mi ama; de quien serà?
Mar. De placer en mi no quepo
escriuirle al instante,
que amor no dilata tiempo. *Vase.*
Flor. Ay como estos papelillos
no me engañan; lo que siento
es, que de mi los recate
quando sabe que professo
papel de tercera, yo. *Sale Tacon.*
Tac. Flora, que a la flor del berro
me has embiado, despues
que con Coquin me dàs zelos,
mondonga desvanecida
del mondonguil embeleco,
tu me desprecias?
Flor. Alabo el estilo.
Tac. Soy vn puerco.
Flo. Bien se te conoce. *Tac.* Enrique?
Flor. Tu traça lo està diziendo.
Tac. Muy buen modo de agradarme.
Flor. De lindo presumes? bueno.
Tac. Pues este talle, este garbo,
este donayre, este asseo,
este aliño, esta postura,
este semblante, este pelo,
no es bastante? si supieras
las que traygo al retortero,
no me dixeras desayres.
Flor. Tantas son?
Tac. No tienen cuento.
Flor. Como te portas con ellas?
Tac. Con desdenes, y desprecios.
Flor. Y te buscan? *Tac.* Pues ay mas
atractiuo que vn desprecio?
Si todos se gouernaran

© Biblioteca Nacional de España

como yo, huuiera menos
esquiuez en las mugeres;
pero si topan con necios,
que se les cae la baba
al primer tapon, tan tiernos
que almiuaran las palabras
para dezillas requiebros,
no es mucho que se descarten
si le han conocido el juego,
Deste humor he conocido
mil castas de majaderos:
otros ay que su esperança
fundan solo en el festejo,
rondar la calle, peynarse
en cada çaguan el pelo,
ser de vna esquina pilar,
sacar al punto el pañuelo,
echar suspiros al ayre,
hablar por la mano en Griego
sacar vn papel, dezir
avrà forma? no ay remedio?
Responde la dama, y él
muy vfano, y muy contento
dize, que a los imposibles
solo aspiran los discretos.
Deste linage de tontos
se burla el amor, me atengo
a mi modo de obligar,
pues en lugar de requiebros,
los hago dos mil desayres;
y si me buscan, me niego;
si en el prado me las topo,
à su vista galanteo
a otra tapada: y si acaso
en la comedia nos vemos,
y ella en la caçuela està,
yo elijo el aposento
de la mas hermosa, à quien
hago mis señas a tiempo,
que la tal en su caçuela
se està de zelos riendo.
Con esta treta, no ay dama
que se me escape. *Flor.* Me huelgo
sabello; adonde estudiaste
tan estraños embelecos?
Tac. En arte amandi. *Flor.* De ti
quien ha de hazer caso? cierto
que ellas tienen muy mal gusto,
pues se pagan de vn pellejo.
Tac. Anda gauacha embustera,
que si me enfado.
Sale Isabel con vn papel en la mano.
Isab. Que es esso?
Tac. Que le importa al lame platos?
donosa pregunta cierto. *Vase.*
Isab. Este papel me arrojaron
de la galeria, y creo
que serà de Margarita,
que de otra ninguna es cierto
no podrà ser: sabe Dios
quanto su desvelo siento,
pues tan mal lo emplea en mi.
Sale Enrique, y esconde Isabel el papel de Margarita en la manga del jubon, y acasole caer por atràs.
Enr. Siguiendo tus passos vengo,
por saber si has conseguido
lo que te encargué. *Isa.* Ya tengo
la respuesta. *Enr.* Que me dizes?
dame los braços, pues llego
a conseguir venturoso
tanta dicha por tu medio.
Isab. Hà falso, si bien supieras
a quien abraças de zelos
ya me abraso, aqui la tienes.
Saca Isabel su papel y dasele.
En. Aunque sé que es corto premio,
esta sortija recibe
en albricias. *Isab.* No la acepto,
perdonad la grosseria,
que si me la ven, es cierto
que doy motiuo a sospecha,
auenturando el secreto,
que se me fia. *Enr.* Obligado

© Biblioteca Nacional de España

quedo a mejor desempeño:
quiero ver lo que me escriue.
Isab. Logrará mi pensamiento.
Enr. Valgame Dios! esta letra
es muy parecida (cielos)
a la de Isabel: no he visto
cosa mas parecida. *Isab.* Suspenso
parece que se ha quedado,
como mi letra está viendo.
Lee. Enr. Por euitar los riesgos a que
se dispone vn papel, reseruo la respuesta para esta noche en el jardin,
donde os aguardo a las diez en vna
rexa que está enfrente del primer estanque.
Los braços me buelue a dar,
pues tanta ventura emprendo
por tu mano. *Isa.* Hà falso amante!
esto es morir: ¡o rebiento.
Bien hize en no declararme
con él, pues le considero
tan fino con Margarita:
que esto apure! yo me muero.
Hà traydor! en mi no esto?:
ha ingrato! yo pierdo el seso,
pero valor, coraçon,
que si Margarita es cierto
que me quiere a mi, mal puede
admitirle; y pues que tengo
forma para disuadille
de su amor, nada recelo:
en nombre della esta noche
hablalle a vna rexa intento,
q̃ aũque es del quarto del Duque,
siendo a las diez, nada arriesgo.
A Flora le pediré
vn vestido, y el pretexto
será de que en el lugar
vna Comedia han dispuesto
esta noche vnos amigos,
y me lo han pedido;
Enr. Ciclos
yo estoy loco de placer.
Está Enrique mirando el papel, y sale Carlos.
Car. Cómo siento los desprecios
de Margarita, en Palacio
no assi lo ya, y me ausento
de su vista, aunque mis ojos
mortifico; mas que veo?
Repara en el papel que se le cayò a Isabel y le alça.
A quien se le avrà caido
este papel! *Enr.* Al momento
iré sin falta al jardin
pues tan feliz me contẽplo. *Vase.*
Car. Abrirle quiero, por ver
aquien escriue su dueño.
Lee. Esta noche, dueño mio,
sin falta a las diez te aguardo,
y para entonces te guardo
la respuesta, que no embio.
De tu amante pecho fio
no haràs falta, pues te quiero:
junto al estanque primero
del jardin firme, y constante,
tan rendida como amante,
en vna rexa te espero:
Que escucho (a) de mi! la letra
no conozco; pero temo
que será de Margarita,
que criada suya es cierto,
segun las conozco a todas,
que no tienen galanteo.
Si el Conde le avrà perdido?
yo he de apurar mis zelos:
como siempre me ha tratado
esta ingrata con desprecios
nunca papel della tuue:
y assi conocer no puedo
si es su letra; pero yo
saldré desta duda presto:
iré esta noche al jardin,
pues que yo vna llaue tengo

© Biblioteca Nacional de España

de su puerta falsa, que
hazer mandé con intento
de entrarme en él, recatada
centinela de mis zelos.

Sale Flora.

Flor. Dios me saque desta casa,
pues todo en ella son quentos:
señor Marques *Car.* Flora mia
has venido a lindo tiempo;
conoces aquesta letra?

Dale el papel, y sale el Duque, y ella al verle le esconde.

Duq. Que miro?
Flor. Buena la tengo.
Duq Señor Marques, por acà?
Car. Assistir en mi no es nueuo
en esta antesala siempre,
pues me toca, porque siendo
Vuesselencia Xefe mio,
mal puedo eumplir con menos.
Duq Señor Maesse de Campo
General, tanto cortejo?
Car. Y o cumplo con lo que deuo.
Flor. Voyme de aqui. *Ap.*
Duq No te vayas.
Flor. Triste de mi, mucho temo
su rigor, si este papel
encierra algun embeleco?

Dispara dentro.

Duq. A gun nauio sin duda
viene entrando:
Flor. Assi lo creo.
Ayudante Ya Monsiur Pupuline
ha dado fondo en el puerto
con su escuadra. *Du.* Que baxeles
trae el General? *Ayu.* Entiendo
que serán hasta catorze.
Duq Es menester que al momento
Vuesseñoria disponga
que se remita vn refresco
a toda la infanteria,
que segun noticias tengo,
todos los baxeles vienen
muy faltos de bastimento.
Car. Voy a cumplir lo que ordena
Vuesselencia; mucho siento
que el Duque viesse el papel
que a Flora enseñé, y temo
que el mandar que se aguardasse
será solo con intento
de mirallo; harto me pesa,
mas ya no tiene remedio:
al jardin iré sin falta,
pues ya viene anocheciendo.

Vase con el Ayudante.

Duq. Dame el papel, que ocultaste.
Flor. Ay de mi! *Duq.* Acaba presto.
Flor. Aqui lo tienes, señor,
pero yo culpa no tengo,
porq̃ no sé de quien es. *Lee para si.*
Duq. Salir desta duda quiero,
Flor. Pues que diuertido està,
a la escapatoria apelo. *Vase.*
Duq. Que es lo que mirando estoy?
la letra, valgame el cielo!
es de Margarita: hà facil
hija! su liuiandad temo.
Que al jardin vaya esta noche
aqui le auisa: en gran riesgo
mi honor està, pero yo
lo enmendaré: que a buen tiempo
sali! que el Marques se atreua
a empañar el claro espejo
de mi honor! hà falso amigo!
que poco a tu amistad deuo.
Disimularme conuiene
hasta apurallo, y pues tengo
este papel por testigo
de su loco desuanco,
callarele hasta inquirir
con vigilante desvelo
deste rraydor la traycion:
paciencia me den los cielos.

Vase y sale Margarita a vna rexa.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Aunque esta rexa es del quarto
de mi padre, determino
hablar a Enrique por ella,
porque él ya se ha recogido:
las diez son dadas, y es hora
que venga, pues solo auiso
en el papel que le eché
de la galeria, y fio
de su desvelo, segun
fino amante le imagino
de la dama que supongo,
que será constante, y fixo.
Mi ciego amor me disculpe,
pues que tanto me ha rendido
esta tirana pasion:
perdone el decoro mio.

Sale Enrique.

Enr. Que a tiempo, propicia noche,
tu negro velo has corrido:
Hasta tu me fauoreces;
dicholo yo, pues consigo
de tu lobrego silencio
la dicha, que amante aspiro;
Mar. Aqui viene: si supiera
que soy yo, desvanecido
de esta fineza estuuiera;
pero callarlo es preciso.

Sale Isabel.

Isab. A Enrique es fuerça auisar,
que se retire del sitio,
porque no sé quien está
en la rexa: dicha ha sido
el verle sin que me viera,
quando entraua con designio
de hablarle en ella esta noche:
y pues tan presto he podido
el vestido desnudarme,
que medió Flora, este auiso
vengo a darle; mas ay triste
que junto a la rexa miro
vn bulto! perdida soy:
él sera *Enr.* Pues la diuiso,
quiero acercarme a la rexa.
Isab. A que mal tiempo he venido;
mal puedo auisarle ya,
el acercarme es preciso
encubierta de estas ramas,
por ver si el reo apercibo
de quien en la rexa está.
Mar. Aqui te llamé, bien mio;
porque solamente sepas
quanto te quiero, y te estimo;
Isab. Esta es Margarita, zelos
apliquemos el oido.
Mar. A mando te estoy.
Isab. Que rabia!
Marg. Toda mi gloria en ti miro;
Isab. Esto es morir; ay de mi!
Enr. De turbado no me animo
a responderla palabra.
Mar Las quexas que me has escrito
en tu papel, estrañé,
y el auerte respondido
que te aguardaua a las diez
en aquesta rexa, ha sido
para dar satisfacion
a tu quexa, dueño mio.
Isab. Que es lo que escucho? sin duda
que en el papel que he perdido
me auisaua que a las diez
tambien viniesse a este sitio:
infeliz suerte! el perdelle
de gran daño me ha seruido.
Enr. De escuchar vuestros fauores
estoy tan desvanecido,
que el placer la voz me embarga.
Isab. Que esto escucho? yo deliro.
Mar. Esta no es la voz de Enrique:
a quien es tan atreuido,
de aquesta suerte respondo.

Dale vn ventanaço y retira sa.

Isab. O bien aya quien tal hizo.

Retira se al paño.

Mar. Que es esto que me sucede?

© Biblioteca Nacional de España

recibirme con cariños,
y al escucharme ausentarse,
tratandome de atreuido,
confuso estoy. *Isa.* Margarita *Ap.*
imaginaua al principio
que era yo con quien hablaua,
mucho siento auer perdido
su papel. *Enr.* Si el Irlandes
algun embuste le ha dicho
a Margarita.

Acercase Isabel a Enrique.

Isab Es el Conde? *Enr.* Quien es?
Isab Enrique.
Enr. Has venido a lindo tiempo.
Isab. Vn recado te traygo.
Enr. De quien? *Isab.* Me ha dicho
Margarita te auisasse,
que vn embaraço ha tenido,
por cuya causa no puede
salir tan presto, y que el sitio
no desampares, porque ella
vendrà luego. *Enr.* Si conmigo
estuuo en aquessa rexa,
como es posible! *Isab.* Contigo
mal pudo estar Margarita.
Enr. Si las razones me dixo
del papel que me escriuiò,
y su voz he conocido,
que mas quieres que te diga?
Isab Porque sepas que no ha sido
Margarita, dessse engaño
te quiero sacar, yo miro
con pretexto de casarme,
à vna criada a quien sirue
amante, y della vn papel
esta noche he recibido,
en que me auisa tambien,
que a esta hora en este sitio
me quiere hablar, y pensando
que estaua hablando conmigo,
es cierto que te hablaria
en el papel que me ha escrito,
y como tiene la misma
voz de Margarita, ha sido
tu engaño mayor. *Enr.* El alma
me has buelto al cuerpo, te estimo
el desengaño. *Isab.* La rexa
bueluen abrir, escondido
entre essas ramas podras
estar mientras examino
si es Margarita; y si fuere
la que me busca, es preciso
despedilla.
Enr. Pues abreuia. *Retirase al passo.*

Assomase Margarita a la rexa.

Mar. Quiero mirar si ha venido
Enrique, corrida estoy
de auer dicho mis cariños
al Conde, porque en la voz
yo muy bien le he conocido:
que luego huuiesse de estar
en el jardin! mas que miro?
ò si fuera Enrique! *Isab* Vengo
a obedecerte, y te pido
que me perdones, señora,
si he tardado.
Mar. El es; te ha visto
entrar el Conde?
Isab. A mi no, ni yo le vi.
Mar. Dicha ha sido:
aqui me topò, y estoy
corrida de auerle dicho
mi sentir, porque pensaua
que estaua hablando contigo.
Isab Saldria a gozar del fresco
desto jardin, y el motiuo
de llegarte aqui seria
curiosidad, no he venido
mas presto, por quanto soy
de guarda. *Mar.* Ya me lo ha dicho
Margarita. *Isab* Mucho deues
a su amistad. *Mar.* Mi cariño
se lo merece, y las dos
somos en vn cuerpo mismo

dos

© Biblioteca Nacional de España

dos almas. *Isab.* Bien se conoce.
Mar. Ella enseñarme ha querido
tu papel, y en su poder
le tiene, porque me dixo,
que su palabra empeñò
de boluertelo. *Isab.* Imagino,
que por tu causa merezco
tanto fauor, aunque indigno.
Mar. Tu lo mereces, tambien
estaràs muy ofendido
del recatado silencio
con que de ti me retiro.
Isab. Harto lo siento en el alma.
Mar. Me quieres mucho?
Isab. El mas fino
soy en amarte, que quantos
viuen al amor rendidos.
Mar. Amor por los ojos entra,
y si tu nunca me has visto,
como me puedes amar?
Isab. Muchos sin ver han querido,
porque tambien el amor
suele entrar por los oidos.
Mar. Quien pudiera declararse!
Isab. Mira, que gente he sentido
en el jardin. *Mar.* Pues a Dios.
Isab. A Dios, dulce dueño mio.
Mar. Que bien le suenan al alma
estos amantes cariños! *Retirase.*
Isab. Despedirla era forçoso.
Enr. Quien era?
Isab. La que te he dicho,
no te vayas, porque presto
saldrà, segun imagino
Margarita, y auisalla
voy, que la esperas.
Enr. Te estimo la fineza.
Isab. Pues que pude
darle a entender, que no ha sido
Margarita, otra vez voy
a ponerme aquel vestido,
que me diò Flora, y saldré
al punto. *Vase.*
Enr. Mucho me inclino
a este Irlandes, y en el alma
no sé que alborozo imprimo
cada vez que llega à hablarme,
mas como estan parecido
a mi difunta Isabel,
no es mucho que con cariño
le mire.
Sale Carlos. Muy tarde vengo,
a no auerme detenido
el Duque, no auenturara
la ocasion que solicito.
Mas no vengo a tan mal tiempo,
pues junto a la reja miro
vn hombre, acercarme quiero;
entre estas ramas, registro
seré de sus mouimientos,
y desde aqui determino
apurar si es Margarita
a quien aguarda. *Enr.* Muy fino
en solicitar mi dicha
anda este page, y corrido
estoy de que su fineza
no aya premiado. *Car.* El auiso,
que en el papel contenia
era a las diez, y me admiro,
que siendo las onze ya,
este no salga del sitio.
Pero si el papel perdiò,
como puede ser el mismo
a quien se escriuiò? si el Duque
serà? porque el auer dicho
a Flora que se aguardasse
cuando hablando con migo,
seria para pedirle
sin duda el papel que ha visto
en su mano, y recatado
a examinar ha venido
lo mismo que yo.
Sale Isabel a la reja.
Isab. La industria

© Biblioteca Nacional de España

me valga aqui. *Car.* Ya diuiso
vn bulto dentro en la reja.
Enr. Ya Margarita ha salido.
Car. Apliquemos la atencion.
Enr. Quien se juzga tan rendido
al sol de vuestra hermosura,
en cada minuto vn siglo
juzga el tiempo que os aguarda.
Isab. Hà falso! mal me reprimo.
Car. Este es el Conde (ay de mi!)
Isab. Aqui os llamé a este sitio,
señor Conde, solo a fin
de que sepais que no admito
vuestra fineza. *Car.* Que escucho!
Isab. Que con ella vn gran delito
cometeis contra mi gusto.
Auenturar no he querido
a vn papel mi sentimiento,
por conocer el peligro
a que se dispone quien
en ellos fia, a duertiros
he tenido por mejor,
cara à cara. *Car.* No distingo
la voz; pero hablar al Conde
desta suerte, es claro indicio,
que Margarita serà.
Enr. No es el amaros delito.
Isab. Yo no gusto que me ameis:
y assi, pues yo no me inclino,
sepultad en el silencio
vuestro amor, esto os suplico.
Mi padre intenta casarme
con el Marques à quien rindo
ya como a dueño del alma
los fueros del albedrio.
Ca. Que es lo que escuchando estoy!
Enr. Que esto escucho? dueño mio,
assi premias mi fineza?
Isab. Ya Conde os he respondido.
Car. Mucho a Margarita deuo.
Enr. Que al Marques quieres?
Isab. Le estimo
como dueño mio. *En.* Hà ingrata!
Car. Viue el cielo, que sufrillo
no puedo ya, y a mis manos
ha de morir atrevidos
se castigan desta suerte.
Saca la espada, y embiste con Enrique.
Enr. Este es el Marques, conmigo
muy mal partido tendreis.
Riñen los dos.
Isab. Triste de mi! a es preciso
retirarme. *Vase.*
Car. Que valor! *En.* Bien se defiende.
Car. Que brio! *Dentro el Duque.*
Duq. Ha de mi guarda, acudid,
que ay en el jardin ruido
de cuchilladas.
Car. El Duque es este.
Enr. Yo soy perdido
si el Duque me topa aqui.
Car. El ocultarme es preciso
entre estas ramas.
Dent. Mar. Mi padre,
sino me engaña el oido,
en el jardin vozes dà! *Sale Isabel.*
Isab. Dicha fue no auerme visto
el Duque, porque con él
he topado, y me retiro
a este jardin a ocultarme,
pues entrarme no he podido
en mi aposento.
Pongase al paño y sale Margarita.
Mar. Ay de mi!
si algo le aura sucedido
a Enrique, quien es?
Topa con el Conde.
Enr. Aquesta
es Margarita bien mio.
Sale el Duque con la espada desnuda.
Duq. Que escucho? la voz del Conde
es esta.
Sale Celio con vna hacha encendida, y los que pudieren.

© Biblioteca Nacional de España

Que es lo que miro?
En. Perdido soy. *Cubrese con la capa.*
Duq. Ya es en vano,
Conde aleue, falso amigo,
esse recato. *Mar.* Ay de mi!
sin duda que ha presumido,
que hablar al Conde sali.
Descubrese el Conde.
Enr. Señor, aduierte. (dia.
Du. Aduertido estoy de vuestra ossa-
Isab. Hà traydor! *Ca.* En gran peligro
considero a Margarita.
Mar Señor, yo vine. *Du.* No admito
disculpa ninguna ya:
si aqui les doy el castigo
no recupero mi honor, *Ap.*
el Conde es mi igual, preciso
es ya casarle con ella.
Car. El Duque se ha suspendido.
Duq. Dadle la mano de esposo.
Mar Que esto me aya sucedido?
Enr. Tuya es mi mano, que en ello
mi mayor dicha consigo.
Saca la espada Carlos.
Car. A que esso no, viue Dios.
Sale Isabel.
Isab. Esso no mientras yo viuo,
Doña Isabel de Cardona
està primero. *Enr.* Que miro? *Detengase.*
Car. Mas que veo?
Enr. Isabel mia;
tu viua? cielos diuinos,
que encanto es este?
Duq Quien eres muger?
Mar. Que es esto que miro?
este es Enrique? *Isab.* Yo soy
la que hasta aora has tenido
por Irlandes, con el nombre
de Enrique.
Mar. Muy bueno ha sido
el empleo de mi amor.
Isab. Y la causa de fingirle
fue, por no ser conocida,
como estrangera me he visto
arrojada de las ondas
en esse playa. *Enr.* Bien mio,
dame los braços mil vezes:
perdoname, Duque inuicto,
que esta es la dama a quien yo
lamenté, y la que os he dicho
que iba a buscar a Mallorca,
hija del Virrey: delito
ninguno contra tu honor
hasta aora he cometido.
Sale Carlos.
Car. Esso nadie como yo
lo dirà, pues soy testigo
de que Margarita està
inocente. *Isab.* Y yo lo afirmo,
porque me consta tambien
ser verdad. *Duq.* Y que motiuo,
señor Marques, os mouio
a entrar aqui? *Car.* Culpa ha sido
de mi amor, que enamorado
de Margarita he venido,
zeloso amante a apurar
lo que claramente he visto.
Y porque sepais que està
vuestro honor mas claro, y limpio
que el mismo Sol, si gustais
yo a Margarita elijo
por mi esposa. *Duq.* Pues yo dél
me recelaua, y le miro
oculto en este jardin,
quando en su poder he visto
vn papel de Margarita,
y por su nobleza es digno
de merecella tambien,
venir en ello es preciso:
dale la mano de esposa.
Mar. A tu voluntad me rindo,
vuestra es mi mano.
Car. Dichoso yo, pues consigo
tanta dicha, tuyo lo.

© Biblioteca Nacional de España

Fnr. Pues yo tambien, dueño mio,
ya que viua te contemplo
te consagro el aluedrio,
tuyo soy.
Isab. Tuya protesto
ser hasta morir, bien mio.
Todos. Y aqui, discreto auditorio,
a vuestras plantas rendido,
el Poeta mas moderno
de limosna os pide vn victor.

COMEDIA FAMOSA.
EL DISPARATE CREIDO.

De Don Iuan de Zaualeta.

Personas que hablan en ella.

Rosimunda Duquesa de Milan.
Isabela.
Ludouico.
Carlos.
Merlin lacayo.
Libia Dama.
Vn criado.
Soldados.
Fabricio Capitan.
Ergasto jardinero.
Labradores.
Musicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen Rosimunda Duquesa de Milan, Fabricio Capitan de la Guarda, y Libia dama.

Rab. Milan por mi, señora, te suplica,
que se puesto que ya tu padre es muerto,
y en glorioſas esferas multiplica
las distancias del mas dichoso acierto,
adonde la virtud le purifica,
que executes el vltimo concierto,
que hizieron con tu gusto, y tu obediencia,
su amor, su voluntad, y su experiencia.
Que en pacifica vnion le des la mano
a Ludouico Esforça, fue su intento,
haziendo este precepto soberano
clausula en su Christiano testamento:
Ludouico es tu primo, y tan humano,
tan amable, bien quisto, y tan sediento
del bien comun, que al pueblo que se mueue
a esta eleccion, aclamaciones deue.
Rosi Milan me pide lo que yo deseo,
y conoce las partes que en mi primo
haràn felice mi dichoso empleo,

© Biblioteca Nacional de España